

# ELCORSO

elcorso.es

Nº 48 • ENERO-FEBRERO • 2015



.....  
*BIÓNICA*  
+  
*MEDICINA*  
=  
*MILAGRO*  
.....

**FUNDADOR Y EDITOR:**

Luis Cadenas Borges  
luiscadenas@elcorso.es

**COLABORADORES:**

José A. Romero (Cine)  
Mónica S. Gato (Música)  
Marcos Gil (Ciencia)

**DISEÑO:**

**inqanet**  
diseño

inqanet@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



## En portada

### 40 CIENCIA

El nuevo horizonte de la medicina, más allá de la genética, es la ingeniería. Cada año se avanza más: oídos artificiales, retina sintética, manos robóticas, válvulas de titanio y ahora también exoesqueletos que hacen andar a los inválidos.

### 4 MÚSICA

AC/DC; EL ROCK ES SU VIAGRA

### 10 LETRAS

KIPLING: 150 AÑOS DE IMPERIALISMO LITERARIO

### 16 ARTE

¿SERÁ 2015 POR FIN EL AÑO DEL MUSEO DE...

### 22 CÓMIC

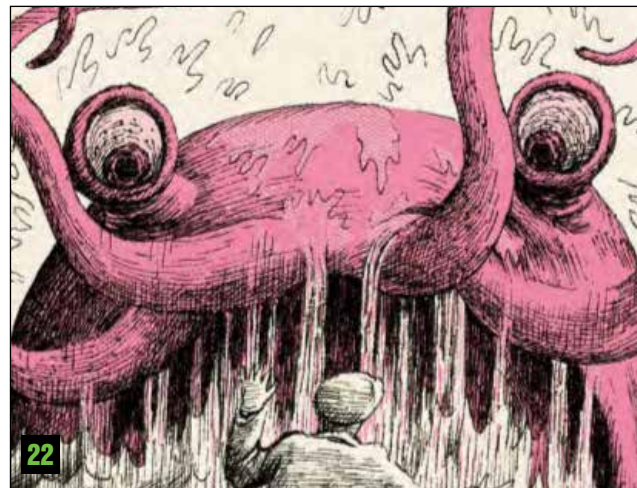
LO NORMAL NO EXISTE, Y EN EL CÓMIC MENOS

### 28 CINE Y TV

EL SALVAJE OESTE DE 'EL HOMBRE SIN NOMBRE'

### 52 VIAJES

LIUBLIANA, LA FRONTERA ENTRE TRES MUNDOS

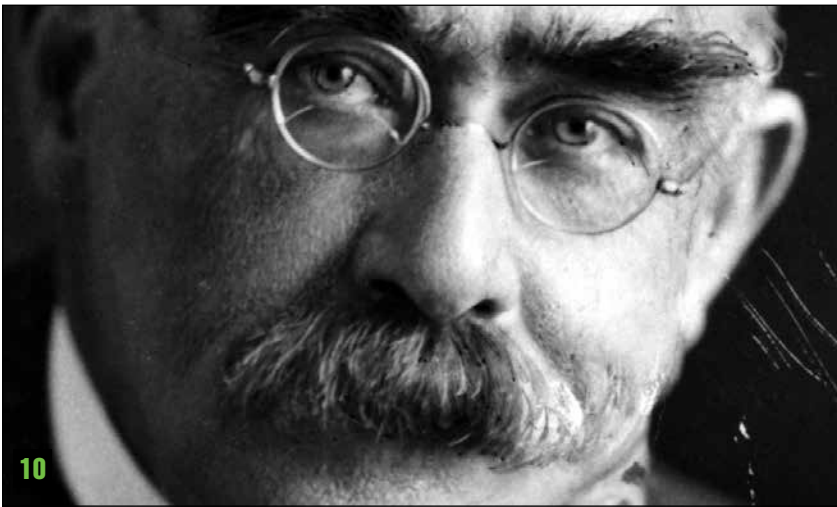


# El día que biología y mecánica se conocieron

por Luis Cadenas Borges

La ingeniería biónica es una de las muchas argucias del ser humano para hacer realidad, aunque parezca absurdo, el mito cartesiano de que somos máquinas de piezas reemplazables. Si la teoría de Descartes (somos autómatas gobernados por una mente consciente) hubiera sido cierta, si fuera tan sencillo y pulcro, quizás la Humanidad fuera mucho más llevadera. Sin embargo somos mucho más que piezas intercambiables. No obstante, la ingeniería y la medicina se han dado la mano siempre, desde hace mucho. De las manos de hierro articuladas o las trompetillas de la Antigüedad a las modernas válvulas cardíacas, las manos robóticas, los implantes auditivos que emulan incluso al propio oído, las retinas artificiales o las futuras extremidades que llegarán antes de 2040 hay un abismo enorme, pero el sentido es igual. En paralelo a la genética y sus empeños por arreglar lo orgánico desde lo celular esta disciplina sigue con esa gran labor de hacer ver a los ciegos, oír a los sordos y caminar a los inválidos.

Hacer milagros y aumentar la esperanza de vida más allá de lo que un accidente o un mal reparto de cartas genéticas es una noble labor, y es la confirmación de que la Humanidad, poco a poco, deja atrás por completo un estado biológico natural para entrar en otro horizonte, mucho más difuso y complicado, donde la máquina y el animal se fusionan. Decía la vieja ciencia-ficción que los humanos de este tipo serían casi una nueva especie, pero eso está por ver. De momento los inválidos se levantan de sus sillas, y eso, implique lo que implique, es el buen camino.



MÚSICA



ROCK

EL ROCK

Los australianos caminan por el mundo con la misma intensidad que hace décadas que vence cualquier



# AC/DC

## K ES SU VIAGRA

por la 'autopista al infierno' con su decimoquinta  
cuatro décadas. Sus seguidores aplauden la fórmula de la banda,  
revés que se interponga en su trayectoria.

por **Mónica S. Gato**

IMÁGENES: **Wikimedia Commons / AC/DC Web**

# n

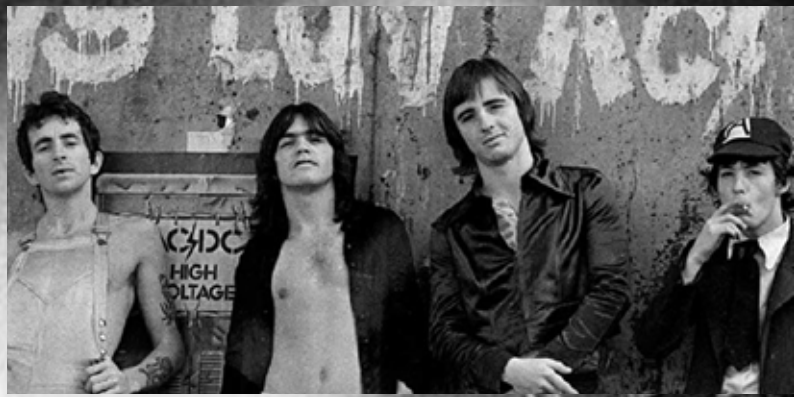
eil Young rotula en sus memorias que la gente no disfruta los sonidos como antes; la música “es un arte moribundo”, sentencia. No para los fans de AC/DC. Sus devotos podrían levitar en plena Misa del Gallo mientras la garganta aguardentosa de Brian Johnson informa a satán de que ha saldado sus deudas ('Highway to hell'), emulando al héroe de la laureada cinta 'C.R.A.Z.Y.' (Jean-Marc Vallée), que se elevaba al ritmo del 'Sympathy for the devil' de los Rolling Stones. Si viajáramos a cualquier momento del pasado cual Billy Pilgrim, el protagonista de 'Matadero Cinco', la célebre novela de ciencia ficción ubicada en la Segunda Guerra Mundial del estadounidense Kurt Vonnegut, comprobaríamos que para la mayoría de sus beatos, los australianos no han respirado nunca, ni en tiempos del carismático cantante Bon Scott ni en los del Guitar Hero, aquella frase que pronunciaba frente a los micrófonos de una radio pirata en medio del mar el eterno Philip Seymour Hoffman en otra película muy musical, 'The boat that rocked': “Hemos coronado la cima de la montaña y lo más duro es ir bajando hasta el final”.

No se mueven de la cima; los obstáculos no han logrado apartarlos de la púrpura (tan inexplicable como que El Nota de 'El gran Lebowski' pague con un cheque un cartón de leche o que el guiso de nuestro vecino siempre huelga mejor), ni aunque los propios músicos reconozcan alejarse de la innovación (“Estoy harto de oír a la gente que hemos hecho once discos que suenan exactamente igual; de hecho, hemos hecho doce álbumes que suenan exactamente igual”, ha declarado Angus Young en alguna ocasión). Y eso que, a juzgar por los recientes acontecimientos (y nos referimos a la frustración por Phil Rudd, el batería de la agrupación, que será juzgado por amenazas de muerte y posesión de drogas), la formación incumple la norma del imperecedero Frank Zappa para mantenerse en el candelero, albergarse en una intimidad ordenada. “Es la vida”, que repetiría hasta la saciedad el mencionado Neil Young; y los problemas no se resuelven en media hora, como en un capítulo de 'Los Roper'. Pues en su caso las trabas tampoco se evaporan pero la música parece curarlo todo (o casi todo): “La mayoría de las bandas tiene altos y bajos. Con nosotros las cosas permanecen iguales”, explican.



Tan idénticas como su fórmula, ésta que no experimenta evolución alguna, deseo expreso de los fans. “¿Para qué si funciona?” es la respuesta unánime de los feligreses. Tampoco modificaríamos una coma de 'El Quijote', la abstracción de Vasili Kandinsky o los ojos verdes “luminosos, transparentes como las gotas de la lluvia que se resbalan sobre las hojas de los árboles después de una tempestad de verano” que describía Bécquer. Los seguidores españoles apoyaron este razonamiento en la taquilla. Las entradas para los conciertos del grupo en Madrid y Barcelona esta primavera (el próximo 29 de mayo, en el Estadi Olímpic Lluís Companys, y el 31 de mayo y 2 de junio, en el estadio Vicente Calderón) se agotaron en apenas 24 horas, casi tan rápido como desapareció la placa de la calle que Leganés le dedicó a la agrupación (la original y su repuesto. El tirón de AC/DC...).

Y el éxito no va por barrios, puesto que las localidades para las actuaciones previstas en Dublín, Londres y Zurich se despacharon en el mismo suspiro. La expectación por su visita supera a la generada con otros venerados de la historia de la música como Mick Jagger y



7



Angus Young.

secuaces, Bruce Springsteen, Bob Dylan o los Who. Quizá sea porque los creadores del 'Let There Be Rock' se acercan más a la espontaneidad; porque son puro desgaste, camisetas sudorosas, deportivas y vaqueros; porque hacen bailar hasta caer de rodillas, como leíamos en 'USA Today', porque lo que les falta para haberlo hecho todo es una escultura de sus falos 'made in' Plaster Caster... o porque Keith Moon ya no se encuentra entre nosotros. El interés por la vuelta de los australianos no se ha resentido ni con la ausencia anunciada de Malcolm Young. El icónico guitarrista sufre demencia, enfermedad que le ha obligado a decir adiós al grupo que cofundó y a internarse en una clínica de Sydney), sustituido por su sobrino Steve. Sus compañeros cuentan que ya en la gira de 2009, en la época de 'Black ice', olvidaba sus partes a las seis cuerdas. Eso sí, su hermano Angus ha recuperado algunos riffs firmados por ambos para este trabajo, el decimoquinto, recién salido del horno, 'Rock or bust', que los músicos desgranarán en la inminente gira. "Queríamos hacer un disco más pero con todo lo que ha pasado ha sido un reto", suspira.

"In rock we trust, it's rock or bust"; "En rock creemos, es rock o reventar", canta AC/DC este lema transformado en estribillo. Pues en su caso se han cumplido las dos premisas. El rock ha propiciado una explosión de honores, y de cifras, desde que la formación parió el disco. Este LP debutó en el top 5 en 25 países, además de situarse en el tercer puesto de la lista Billboard Top 200, vendiendo más de 174.000 discos durante la primera semana de vida. Y es que los discípulos de la banda satisfacen aquella explicación del Sancho Panza de Ricardo Darín en 'El secreto de sus ojos': "Los tipos pueden cambiar de todo, de cara, de casa, de familia, de novia, de religión, de Dios... Pero hay una cosa que no se puede cambiar: la pasión". En este contexto, era el fútbol. En el que nos ocupa, la música. Los sonidos de AC/DC. Y en el caso de los miembros de la formación, el rock es la mano que mece su mundo. Angus Young lo resume: "El rock es mi viagra". Suficiente. ●



AC/DC



Rock or bust



Thunderstruck



Highway

## “UNA GRAN DE QUESO CON

Quien juega con mierda, se ensucia. uno cuando, a principios de noviembre de 2012, Rudd era acusado de propiciar el asesinato, amenazas de muerte y posesión de metanfetaminas. Posteriormente, la policía de Nueva Zelanda retiró las acusaciones por falta de pruebas (el resto continúa en espera de un veredicto que puede tardar meses para borrar o no de un currículo). El batería, que ha participado en los dos primeros álbumes promocionales y es duda para el tour, dijo: "Voy a volver con AC/DC, quiero mi vuelta", ha advertido. El músico, que ingresó en prisión en enero de 1975, se defiende manifestando: "Tengo una bola de queso con ratas tratando de hacers pero esto no es lo que soy", lamenta. Tiempo





...y to Hell

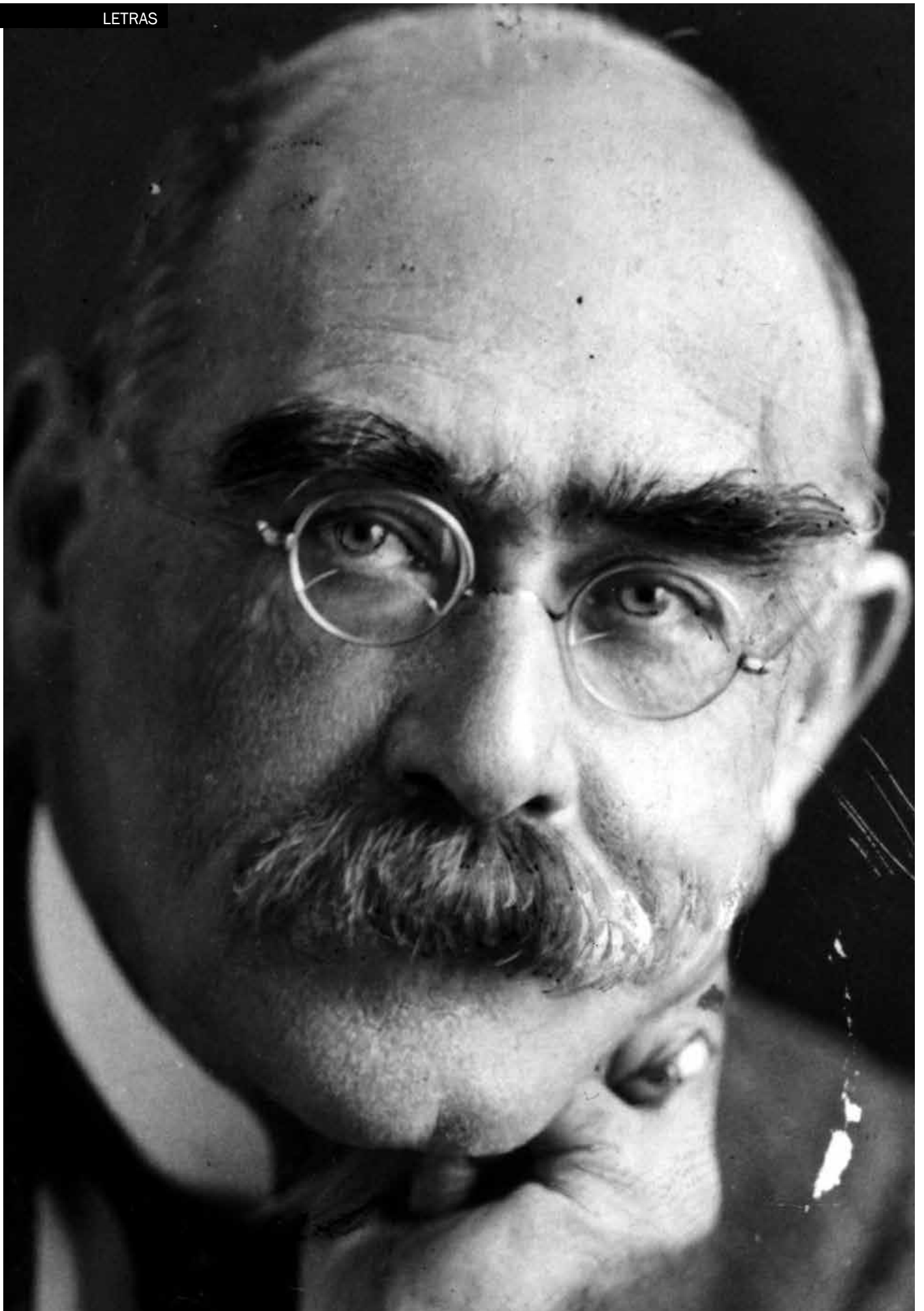
## BOLA RATAS"

Es lo que pensó más de 2014, conocíamos que Phil... de dos personas, proferir... taminas y cannabis. Poste... ó los cargos por asesinato... (proceso). Tendremos que... nuestras bocas la expresión... en este último disco pero... los videoclips ni en las imá... se resiste a abandonar el... trabajo y mi reputación de... en la mítica formación en... Todo esto ha sido una gran... e con su parte. Es la vida... o al tiempo.



Marcus Hook Roll Band (A. Young, M. Young) - Natural Man

La guitarra permitía olvidar a los pequeños Young sus frustraciones escolares, su patria escocesa en tierras de canguros, los bolsillos sin fondo... Y por fin ofrecieron su primera actuación oficial en la Nochevieja de 1973 con la formación que les catapultaría a la fama. Pero como todo mito, la historia comenzó a forjarse mucho antes, en la llamada Markus Hook Roll Band, proyecto que solamente vivió en el estudio y donde se fogueaban junto a sus hermanos George y Alex (voz y saxo) y Harry Vanda. Un regalo de altura irrumpió en nuestros oídos el pasado verano, la reedición de aquel trabajo (de nombre 'Tales of old grand-daddy') que el clan grabó ese año, meses antes del nacimiento de la locomotora roquera más contundente del universo musical. El antecedente de un sonido para la eternidad, el preexistir de unas señas de identidad reconocibles desde el primer acorde, la advertencia de lo que estaba por venir (aunque no suene tan rotundo y aplastante). ¿Si la Markus Hook Roll Band se hubiera subido a un escenario, la maquinaria AC/DC habría visto la luz? Mientras planteamos elucubraciones sin respuesta, tenemos la posibilidad de escuchar algunos de estos temas, perlas como 'Goodbye, Jane', 'Ape man' o las rarezas 'Louisiana Lady' y 'Moonshine Blues', entre otras. Y es que, como ha declarado el productor de aquel álbum, Wally Waller: "Parece justo decir que las semillas de AC/DC fueron sembradas aquí y que las raíces se estaban formando". "Los Young..." (seguimos escuchando a Waller) "... eran una familia increíblemente talentosa y fue un placer trabajar con ellos. Sin egos, sin basura, sólo buena vibra en las grabaciones. Regresé de Australia con demasiado material para un disco y después de mezclar todo en Abbey Road fue difícil elegir qué dejar fuera". Parece ser esa pulcritud en su tarea lo que ha permitido que el grupo sobreviva en estas cuatro décadas a sucesos por los que otras bandas terminan en la cuneta. Por ejemplo, a un cambio de cantante. Tras la muerte por intoxicación etílica en febrero de 1980 de Bon Scott, los músicos lidiaron con el dilema "¿continuar o no?" El engranaje no dejó de funcionar con la voz más ahogada de Brian Johnson. Tampoco ahora, que se enfrentan a su disco más complicado. Dicen los que le han visto, que el menudo Angus se encuentra un poco desmejorado, con profundas bolsas en los ojos, no oye bien y parece frágil. No nos acostumbramos a que Malcolm no se acuerde de acariciar su guitarra. Pero AC/DC continúa.



# *Kipling.*

## *150 años de imperialismo literario*

\*\*\*\*\*

Visión subjetiva sobre un escritor que muchas veces se queda fuera de los libros que salvaríamos, pero que en realidad fue un sillar más del muro de lo que hoy somos, para bien o para mal

**E**rase una vez un escritor clásico incluso cuando no quería serlo. Érase una vez el primer Nobel de Literatura que tuvo Inglaterra. Érase una vez el máximo defensor del imperialismo británico y de la cultura inglesa. Érase una vez un buen poeta que dejó una joya atemporal como 'If', convertido en himno de lectura obligada en toda escuela de Reino Unido y países derivados. Érase una vez, sobre todo, un gran narrador que insertó Oriente en el imaginario occidental y que construyó historias que dieron empaque a ese siglo XIX de literatura de aventuras que ayudó a construir nuestra civilización. Conservador y patriotero pero tremendamente humanista, oficialista pero también un soñador épico, eurocentrista pero también un gran conocedor de la cultura india... todo eso fue Kipling, tan venerado como fuente de reproches y desconfianzas. En 2015 cumpliría 150 años, un siglo y medio de vida eterna que sigue palpitante en libros como 'El libro de la selva', 'Kim', 'El hombre que pudo ser rey', 'Gunga Din' o sus decenas de relatos infantiles y juveniles. En el lado nefasto queda un texto como 'La carga del hombre blanco', quizás uno de los textos más imperialistas escritos por Kipling.

150 años. Un aniversario más de los muchos que se han cumplido en

2014 y se cumplirán en los próximos años. Sobre todo nefastos: entre 1914 y 1918 cayeron en las trincheras de Europa muchos jóvenes poetas y artistas. Entre ellos uno de sus hijos, John, que murió al poco de llegar al frente occidental. Está a punto de caramelo el aniversario de un poema demoledor, 'En los campos de Flandes', quizás el mejor texto nunca escrito sobre la estupidez de la guerra y la muerte asociada. Muchos de los jóvenes soldados británicos que marcharon a la Primera Guerra Mundial leyeron el poema 'If', quizás lo más famoso pero no lo mejor que saliera de la mente de Kipling. Sin embargo este poema, una lección de valores clásicos con raíces en los héroes de la mitología homérica, donde un hipotético padre le dice a su hijo (varón) todo lo que debería tener o cómo debería ser para convertirse en un verdadero hombre. De ahí el condicional inglés, If, que da título a un texto que fue asimilado por todo tipo de ideologías, desde el fascismo al liberalismo pasando por todo tipo de filosofías personalistas de autoayuda y superación.

Tanto fue el éxito que terminó siendo recitado en academias militares, colegios, universidades... allí donde estuviera presente la cultura británica, estaba Kipling. Se convirtió en el portavoz cultural oficial del Imperio, y sus textos fueron

una y otra vez reeditados, casi obligados. A partir de ahí, y de su talento, nació el mito del gran inglés que muchos otros encasillaron dentro de los prejuicios. Defendió el Imperio sin dudarle en sus cuentos, novelas y poemas, enalteció el espíritu de su mundo victorioso que entonces era la cima de la civilización: no había imperio más grande, más rico ni más poderoso en el planeta. Sin embargo, a pesar de que ese mismo mundo que glorificaba directa o indirectamente intentó colmarle de premios y galardones, los rechazó todos menos el Nobel en 1907. Fue el primer inglés en poseerlo, y también uno de los más jóvenes en recibirlo. Porque, a fin de cuentas, él mismo fue hijo de ese imperio: nació en la calurosa Bombay, conoció desde niño aquella India que era la gran joya imperial.

Su vida y su mundo conocido era la administración colonial y aquella civilización tan exótica para los británicos pero tan normal para él. Era, además, hijo de una buena dama británica y de un oficial de aquel ejército de casacas rojas y blancas que domoñó a varias civilizaciones, muchas veces comprándolas y otras por las armas. Sin embargo su vida india no duró mucho: con seis años fue enviado a la fría Inglaterra, y no regresaría a su mundo de infancia (convenientemente idealizado en parte) hasta su regreso cuando no pudo entrar en la universidad. Pasó por un college especial para hijos de oficiales y en 1882 ya estaba en Lahore, actual Pakistán. Y en 1886 el primer eslabón de la cadena: 'Centinelas departamentales'. Hay un detalle vital para entender a Kipling: era periodista de una gaceta oficial del Ejército y de la administración colonial. Ese entrenamiento le sirvió para sacar al narrador que llevaba dentro. Pero fue un ente inquieto: en 1889 iniciaba un viaje larguísimo que le llevaría por Extremo Oriente, el Pacífico, EEUU (donde llegó a conocer a Mark Twain) y llegar luego a Londres, donde iniciaría de verdad su carrera literaria. Desde entonces Kipling se transformó en un viajero nato: alternó sus estancias londinenses con viajes por Asia, la India y periodos en EEUU, concretamente Nueva Inglaterra.

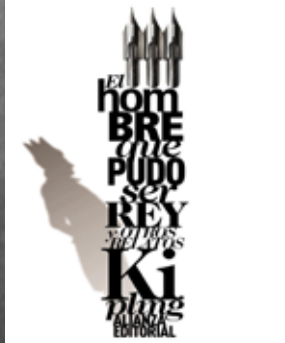
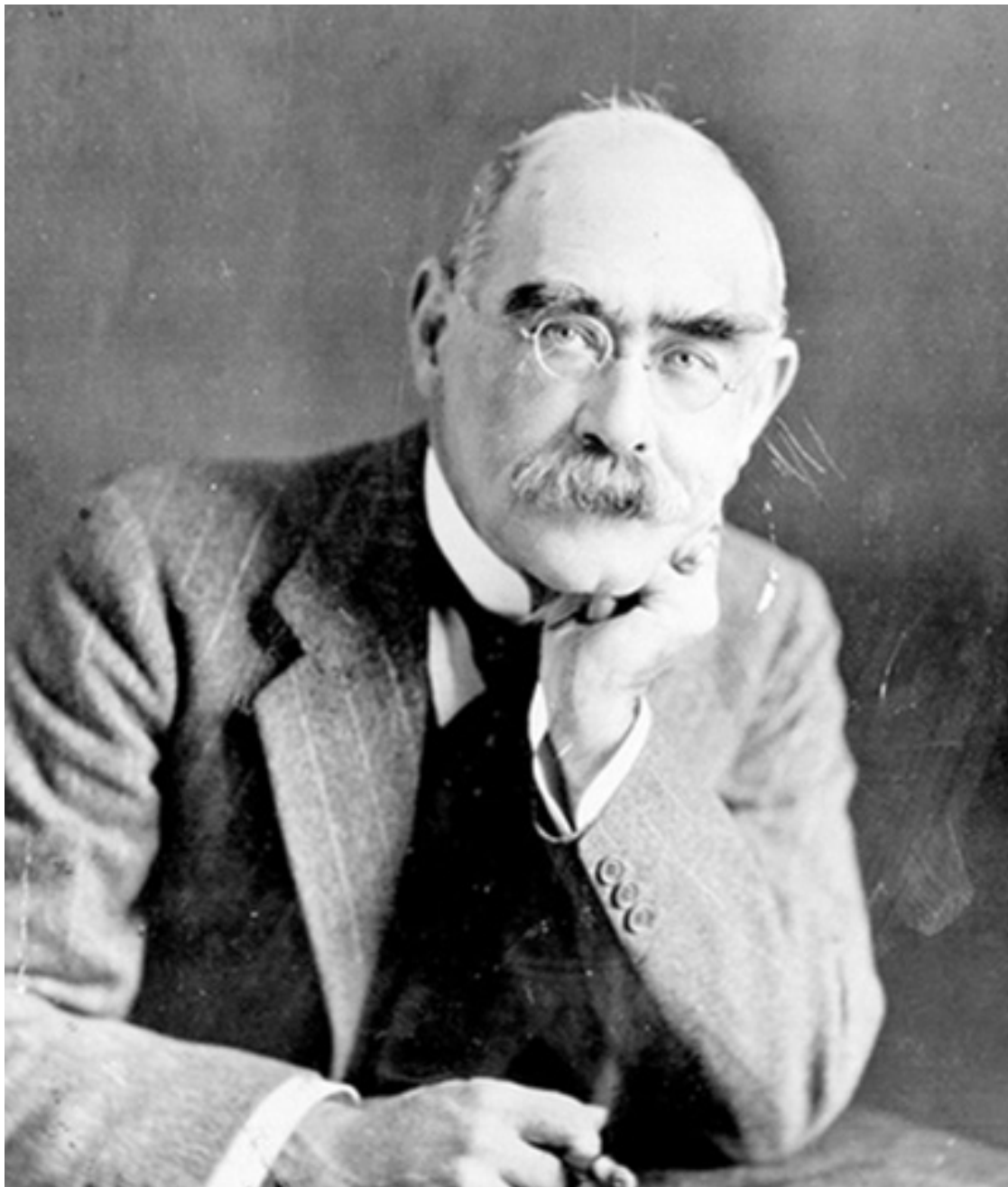
Pero lo que queda de todo escritor es su obra literaria, sus artículos, novelas, cuentos, poemas... y las reflexiones en voz alta (escrita) que hizo durante toda su vida. En total cinco novelas, más de 250 historias cortas (muchas de ellas enfocadas hacia el público infantil y juvenil) y cerca de 800 páginas de versos. De ahí que un listado sea excesivo. Quizás haya que fijarse en sus perlas, como 'El libro de la selva' o 'El hombre que pudo reinar'. Entre esas líneas se coló gran parte de su ideario personal: era hijo del Imperio y su patriotismo se extendió a cada palabra, en ocasiones abrazando la causa de personajes políticos de tan dudosa moral como Cecil Rhodes, quizás uno de los más grandes colonialistas blancos (y que peor efecto tuvo sobre el sur de África). Era su amigo y enseguida la facción liberal y laborista de Reino Unido tendió un puente ideológico entre Kipling y aquella imagen rancia, racista y explotadora que después de la Primera Guerra Mundial se tornó insoportable éticamente.

Ese lastre nubló el poso final de Kipling: un escritor de corte clásico, temeroso de talentos más grandes (cuenta la leyenda que salió espantado al conocer a Mark Twain, aplastado por el talento de aquel monstruo irónico como ha habido pocos) y que en realidad sólo fue aupado y reconocido por el ala conservadora del establishment británico. Su legado queda más limpio ahora de lo que estuvo en vida, y en eso tiene mucho que ver el efecto del cine. Lo que nos queda a nosotros es un escritor que hoy sólo parece tener cabida entre la literatura infantil, pero que dejó una estela digna de recuerdo, entre las selvas de la India, una mirada occidental sobre una civilización única. A fin de cuentas, eso es lo que debería quedar. La literatura. ●



Kipling

If you can keep your head when all about you  
 Are losing theirs and blaming it on you;  
 If you can trust yourself when all men doubt you,  
 But make allowance for their doubting too;  
 If you can wait and not be tired by waiting,  
 Or, being lied about, don't deal in lies,  
 Or, being hated, don't give way to hating,  
 And yet don't look too good, nor talk too wise;  
 If you can dream ~  
 and not make dreams your master;  
 If you can think ~  
 and not make thoughts your aim;  
 If you can meet with triumph and disaster  
 And treat those two imposters just the same;  
 If you can bear to hear the truth you've spoken  
 Twisted by knaves to make a trap for fools,  
 Or watch the things you gave your life to broken,  
 And stoop and build 'em up with worn-out tools;  
 If you can make one heap of all your winnings  
 And risk it on one turn of pitch-and-toss,  
 And lose, and start again at your beginnings  
 And never breathe a word about your loss;  
 If you can force your heart and nerve and sinew  
 To serve your turn long after they are gone,  
 And so hold on when there is nothing in you  
 Except the Will which says to them: "Hold on!"  
 If you can talk with crowds and keep your virtue,  
 Or walk with kings ~ nor lose the common touch;  
 If neither foes nor loving friends can hurt you;  
 If all men count with you, but none too much;  
 If you can fill the unforgiving minute  
 With sixty seconds' worth of distance run ~  
 Yours is the Earth and everything that's in it,  
 And ~ which is more ~ you'll be a Man, my son!



## *Kipling, la patria y la guerra* \*\*\*\*\*

Kipling no fue un patriota al uso. Era más parte de un gran entramado mundial que un fervoroso inglés. En sus notas personales, en su autobiografía publicada póstumamente y sus reflexiones públicas siempre dejó bien claro su preferencia por el mundo del que venía, un gran marco imperial en el que Gran Bretaña era la cima de la cultura y el comercio. Europa le importaba lo justo. Fue, a su manera, ciudadano del mundo (imperial), y viajó de una esquina a otra de ese mundo, desde Singapur a California, de Nueva Inglaterra a Londres o Sudáfrica. Y ese fervor le llevó a intimar con los grandes imperialistas, lo que crearía esa imagen política tan nefasta hoy en día. Tuvo en su haber avisar con cinco años de antelación la terrible guerra mundial que se desataría en 1914. Le criticaron y tildaron de patriota barato, pero luego tuvo la mala fortuna de que el tiempo le diera la razón. Avisó de que el ejército imperial no podría enfrentarse a esa guerra moderna. Renegó de cualquier régimen que no fuera el sistema parlamentario liberal británico, si bien ese mismo sistema no otorgaba derechos a los africanos y asiáticos bajo la bota imperial. Pero cuando su único hijo varón murió en la guerra su actitud cambió: Kipling escribió artículos llenos de sarcasmo y muchas críticas a su gobierno y al de sus aliados. Muchos de ellos se censuraron y durante un tiempo Kipling quedó aislado, sumido en su rabia por la muerte de su hijo, incapaz de salir de esa espiral. Sólo viajar por el mundo (británico) le alivió. Una de sus últimas apariciones públicas fueron para advertir del enorme peligro que suponía el nazismo para su país y el imperio.



\*\*\*\*\* *Kipling en el cine*

Sin duda alguna el séptimo arte sirvió a la causa de Kipling como pocos aliados. Si bien es muy conocido en el mundo anglosajón, el resto del planeta conoció su obra gracias a las muchas adaptaciones que se han hecho de sus obras a lo largo del siglo XX. En total trece adaptaciones, entre las que destacan 'Capitanes intrépidos' (1937), con Spencer Tracy (que ganaría el Oscar por su trabajo, por cierto), la primera adaptación de 'Kim' en 1950 con Errol Flynn, y la también célebre 'El hombre que pudo reinar', que reunió en 1975 a tres monstruos del cine como John Huston (dirección), Sean Connery y Michael Caine, un reparto que también incluyó a Christopher Plummer. Pero sobre todo, salvando las distancias, fue Disney quien más hizo por la obra de Kipling con la estupenda adaptación clásica de 1967 dirigida por Wolfgang Reitherman, la primera después de la muerte del fundador Walt Disney. No es un retrato fiel del libro, sino una versión convenientemente filtrada y pensada para el público norteamericano.



# ¿Será 2013 el año de de Colección

El Estado lo tiene claro: a lo largo de este año se debería culminar el proceso de selección de obras de arte que forman parte del patrimonio cultural de España, es el que más tiempo lleva sobre la mesa, reunir todo lo atesorado





# 15 por fin el Museo Reales?

¿Un proyecto nacido durante la Segunda República y que  
pasó por los reyes de España durante siglos en un solo museo

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Wikimedia Commons / Patrimonio Nacional**



**E**ramos pocos y la abuela parió. O algo parecido. Madrid es la ciudad más mimada en ese extraño vínculo que hay entre arte e historia del arte y turismo. No es nuevo que una gran mayoría de turistas que acuden a Madrid van directos hacia tres de las pinacotecas vitales de España, de Europa y del mundo: el Museo del Prado, el Thyssen-Bornemisza y, en menor medida, el Reina Sofía. A estos tres se unirá un cuarto que quiere redondear la oferta a costa de saturar al respetable público, el futuro Museo de Colecciones Reales, metido con calzador en el Palacio Real al oeste de la ciudad, en el corazón del casco antiguo de la capital, construido por los Borbones y que actualmente sólo se utiliza para algunos premios culturales, recepciones diplomáticas y algún que otro banquete oficial. Pero no es nuevo, más bien es muy antiguo: la idea tiene 17 años y sólo ahora, mirando para enero de 2016, toma cuerpo finalmente. Estas fechas se han conocido a mediados de noviembre tras preguntas de Izquierda Unida para saber cómo está un proyecto antiguo pero nuevo al mismo tiempo.

No por noticia antigua hay que mirar para otro lado por lo que albergará este futuro museo que ya veremos cómo puede ser insertado dentro del Palacio Real, literalmente intocable para Patrimonio Nacional. Y lo de antiguo va en serio: el proyecto original data nada menos que de la II República, de 1935. Una idea clásica pero útil, reunir en un mismo lugar las cerca de 154.000 piezas atesoradas por los reyes de España durante siglos y que están desperdigadas por varias localizaciones. Pero ese proyecto fue pospuesto una y otra vez: la Guerra Civil, la falta de fondos, ideas mucho más interesantes como el Thyssen-Bornemisza o el Reina Sofía... Hasta que volvió en los 80. El arranque definitivo fue en 1998, y desde entonces ha llovido, y mucho, porque no dejó de ser un eterno retorno de la industria cultural con tirón turístico.

Porque los problemas no han parado. Uno de ellos es el volumen gigantesco de piezas que hay que gestionar, que van desde cuadros a joyas pasando por carruajes, armas, armaduras, muebles, tapices... etc. Estamos hablando de más de 600 años de Historia, ya que se

heredó de la Corona de Castilla. Izquierda Unida preguntó oficialmente porque, como siempre, hay desfases entre lo presupuestado y lo gastado, mucho más por la lentitud de las obras. La cuarta fase de construcción suponen 33,4 millones de euros. Pero sobre todo quería algo de luz sobre plazos, y si, por fin, 2015 será el último año de verdad de espera. Un proyecto deseado por el Estado, cuestionado por casi todos (por los altos costes mientras se recorta de fondos de cultura a todo lo demás) y cuyo futuro estará ligado indefectiblemente al Palacio Real. El presupuesto total era de 200 millones de euros, pero (oh milagro) se redujo por recortes y cancelación de varios aspectos del proyecto hasta los 154,8 millones de euros. Se optó en la revisión de 2012 por cambiar aspectos y meter también la tijera. Supuestamente ya está todo en la fase final de construcción que incluye las instalaciones y los acabados organizativos.

El edificio cuenta con 40.000 metros cuadrados, unos 5.000 de ellos dedicados a salas de exposición con especial atención a las obras que fueron encargadas por los reyes. Eso ya anticipa parte del atractivo de este museo: ¿Tiziano, Velázquez y Goya juntos por catálogo propio o cesiones temporales de otros? Podría ser. Tienen cerca de 154.000 piezas donde elegir, custodiadas por Patrimonio Nacional, entre ellas conjuntos representativos de las diversas artes fomentadas por los monarcas españoles desde la Edad Media hasta la actualidad. Eso incluye también partituras, esculturas, libros... piensen en los incunables o joyas bibliográficas acumuladas por los Austrias y los Borbones. La idea central de Patrimonio Nacional es una organización cronológica: cada rey con lo suyo. Se sabe de momento que la primera planta estará partida en dos, una sección para la dinastía de la que surgió todo: los Trastámara, que gobernó con dos ramas familiares en Castilla y Aragón; la otra sección para los Austrias, que realmente es la que inició con su política artística y más dinero gastó (sólo hay que pensar en Felipe II y Felipe IV, por ejemplo). La segunda, entera, para los Borbones. La tercera será para grupos artísticos concretos (como los carruajes, por ejemplo) y para exposiciones temporales, y estará a la altura del Campo del Moro. ●



Armadura de Carlos V



Carruaje



Casco de los Austrias



Tapiz siglo XVI



Tapiz siglo XVIII



20

Fachada del museo



Manuel



Vista general Palacio

# Un proyecto muy antiguo mil veces demorado

Azaña.

o Real y Museo.

El primero en pensar en juntar todo lo que habían acumulado los reyes de España por mecenazgo, botín o compra particular fue Manuel Azaña siendo presidente. La primera orden se remonta a 1935, con el Decreto de Fundación del Museo de Armas y Carruajes fechada al año siguiente. La Guerra Civil destruyó todo o casi todo lo soñado. La posguerra fue de tal escasez que ni de broma se podía hacer. Si bien el franquismo quiso recuperarlo en los años 50 volvió otra vez a posponerse hasta que en los años 80, como parte del despliegue de España con el PSOE, también se soñó con ese museo conjunto. Sin embargo la primera vez que se puso sobre el papel de verdad fue en 1998 con el gobierno de Aznar, que añadió a las armas y carruajes las joyas, los tapices y todo el mobiliario de calidad de los Austrias y los Borbones. El proyecto de 2002, firmado por los arquitectos Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla incluyó también otros aspectos que miraban directamente hacia la posibilidad de incluir también pintura y escultura. En 2006 empezaron las obras pero no se esperaban ciertos detalles: para empezar se encontraron restos arqueológicos en la zona del Campo del Moro; luego llegó la doble urgencia, por un lado el aumento del presupuesto (en España todo se infla siempre...) y por otro la necesidad de recortar esos mismos presupuestos a partir de 2012, que demoró todavía más las obras. Otro hecho clave fue la laboriosidad de la fachada: granito gris que hubo de colocarse in situ usando también refuerzos de hormigón internos. Pero, finalmente, parece ser que 2015 será el año. O no.

21

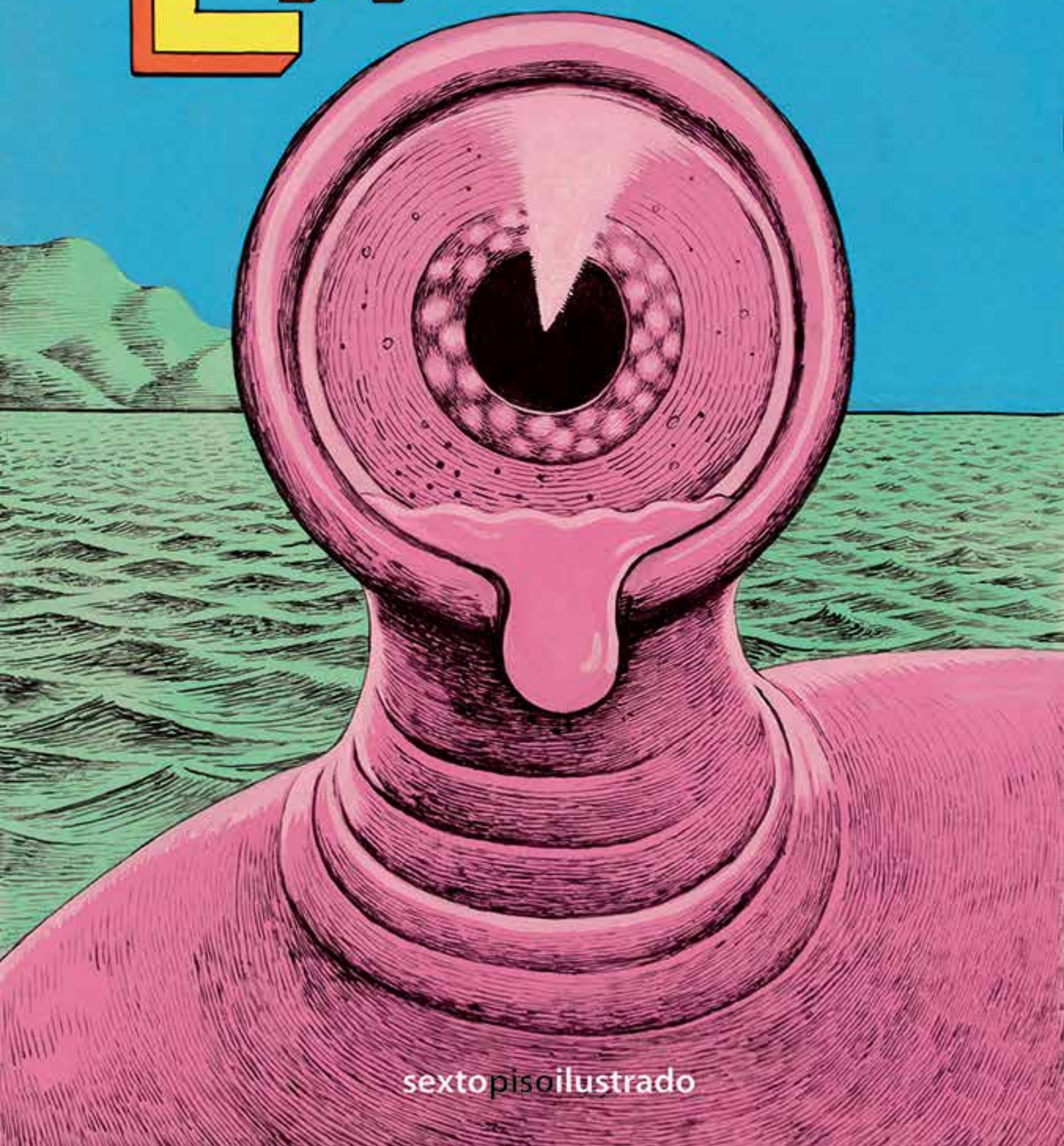


Patrimonio Nacional

CÓMIC

# EXTRAÑOS

JAVIER SÁEZ CASTÁN



sextopisoilustrado

# LO NORMAL NO EXISTE, Y EN EL CÓMIC MENOS

La obra gráfica 'Extraños', de Javier Sáez Castán, es una joya para cualquier amante del cómic: mezcla lo clásico con el simbolismo vanguardista, desmonta "la normalidad" social y exhibe un estilo único

por **Luis Cadenas Borges**  
IMÁGENES: **Editorial Sexto Piso**

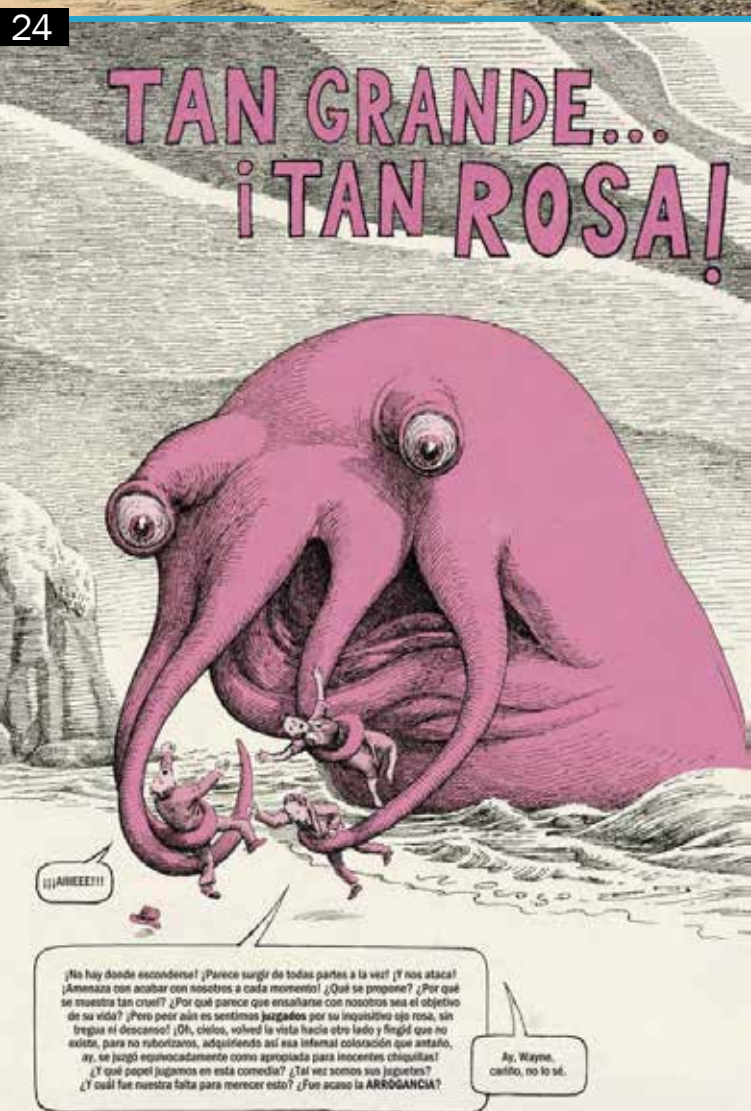
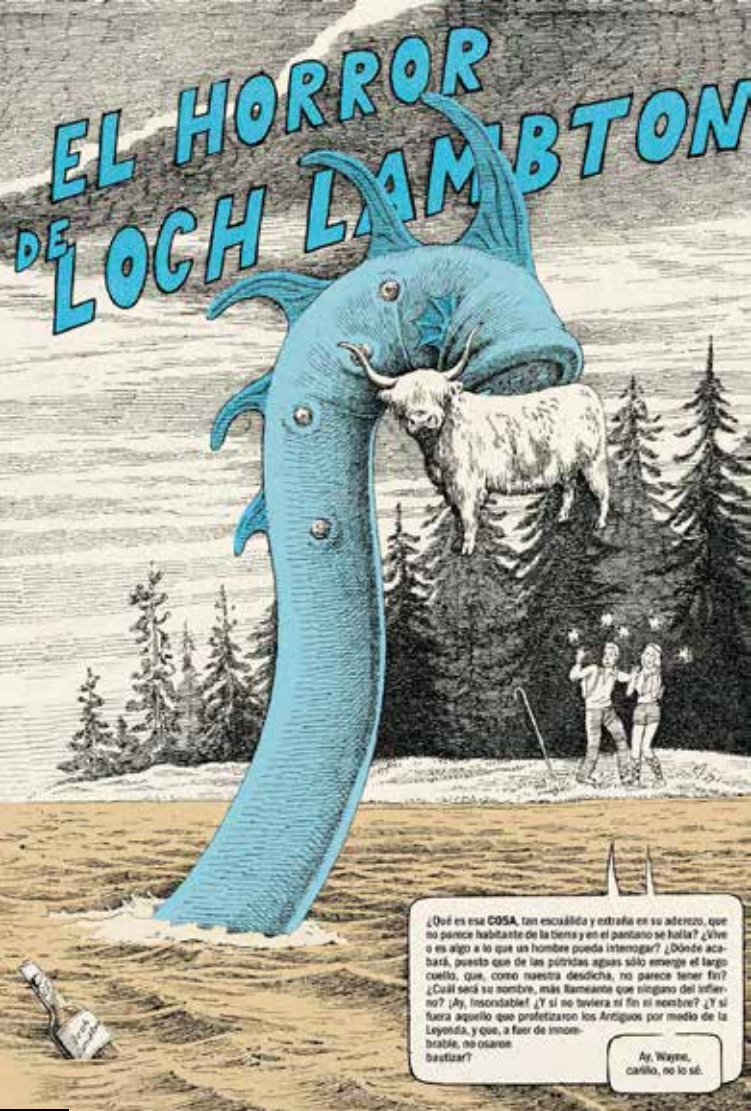


Ilustración vintage, un estilo muy particular que recuerda a los años 50 y una firma muy particular también en las propias historias. Todo eso es 'Extraños' (tres partes, 48 páginas, 24 euros, Ed Sexto Piso), lo nuevo de Javier Sáez Castán, ilustrador, dibujante, aragonés y otro buen ejemplo de que el talento para el cómic en España está ahí, sólo hay que escarbar un poco y dar oportunidades. Aunque él ha tenido ya unas cuantas. Entre ellas hay una larga lista de obras para niños y jóvenes que tienen un referente muy particular: el estilo decimonónico. Leer sus novelas gráficas, y mucho más concretamente 'Extraños', es una zambullida en el tipo de ilustración que se hacía antiguamente para las novelas de Julio Verne, incluso para las de Lovecraft, autor del que bebe en más de una ocasión para las bestias que despliega en las páginas. Eso sí, todo mezclado con grandes dosis de humor y el absurdo como corolario para que leer 'Extraños' sea algo delicioso para mentes abiertas. Porque a fin de cuentas la normalidad no existe, es una invención sedante para la sociedad.

Sáez Castán se nutre de los grabados de Historia Natural que eran la ventana abierta al mundo durante el





Cuando Bud termina de pintar una enorme "X" verde para marcar el planeta Tierra, los invasores despegan en busca de refuerzos. Pero no saben que su antiguo compañero está pensando (en modo no telepático) en un plan para salvar su planeta adoptivo.



En cuanto los invasores se alejan lo suficiente, Bud corre hasta su auto, oculto en el bosque.

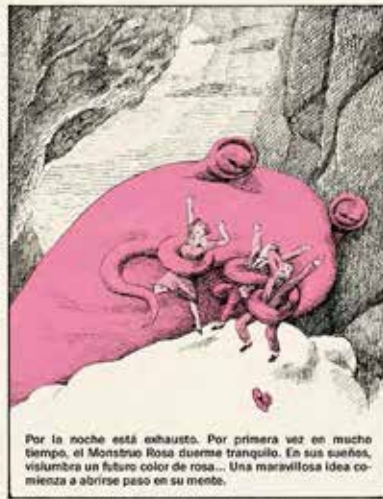
siglo XIX, del arte moderno de aquellos primeros años de ruptura del filo de la navaja del 1900. Un ejemplo: 'La merienda del Señor Verde', publicada en 2007 y una de sus mejores obras, aparece la larga sombra del dibujo concreto y simbolista de Magritte, que se atisba en los colores, el estilo y la composición de los personajes y las viñetas. Todo se llena de pequeños detalles que hacen que cada novela gráfica o ilustración suponga una aportación que va desde el diálogo, los personajes y los pequeños detalles, mimados al milímetro, desde aportaciones gráficas en forma de letras o el aire de grabado antiguo tan detallado que parece un trabajo infinito.

Pero en 'Extraños' alcanza la cota máxima alrededor de esas obsesiones estilísticas. Hay muchos homenajes engarzados que conforman gestos artísticos que, a su vez, definen la obra de Castán. Son tres historias presentadas y narradas nada menos que por Vincent Price, un guiño meteórico hacia aquel actor y showman que supo explotar a fondo el cine de terror de serie B en la posguerra; Tim Burton, por ejemplo, supo usarle para 'Eduardo Manostijeras' y se convirtió en poco tiempo en un referente





La gente rosa huye aterrorizada. El monstruo pasa el resto de la tarde persiguiéndolos por la playa.



Por la noche está exhausto. Por primera vez en mucho tiempo, el Monstruo Rosa duerme tranquilo. En sus sueños, vislumbra un futuro color de rosa... Una maravillosa idea comienza a abrirse paso en su mente.



Al alba ya no abriga ninguna duda y regresa a la ciudad. ¡regresa! Como si se tratara de un presagio, las luces de la aurora tiñen de rosa la ciudad.



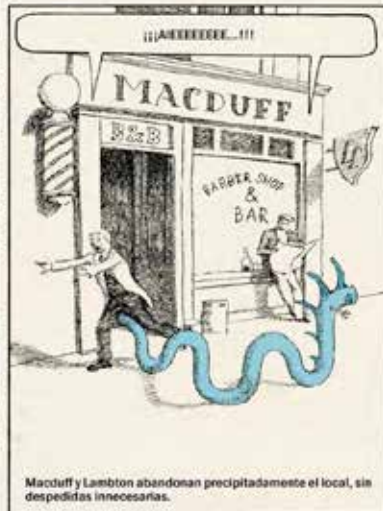
¿Qué tal, Macduff?  
¿No queda bien?

¡Oh, horror!  
¡Horror!  
¡Horror...!

Gracias a que las leyendas locales llevan siglos anunciando su retorno, Macduff puede reconocer la espantosa entidad que acaba de tomar forma en su propio local... La Cosa, la Pesadilla, la Abominación... EL HORROR DE LOCH LAMBTON.



Macduff hunde su arma en el cuerpo del monstruo y, rememorando a su antepasado, exclama: "¡Mi voz está en mis tijeras!". \* Macbeth, Acto V, Escena VII



Macduff y Lambton abandonan precipitadamente el local, sin despedidas innecesarias.

de esa cultura posmoderna basada en el cine marginal. La palabra "posmoderna" sí que podría resumir bien ese espíritu: la renovación de lo antiguo industrial para reconvertirse en algo retro digno para nuestro tiempo. Todo muy detallado: frente al estilo experimental, difuso y casi expresionista de muchos autores contemporáneos, Castán ofrece un trabajo depuradísimo y ambicioso hasta el detalle.

El eje de los tres es muy clara: un ser extraño, fuera del mundo, divergente por completo, que rompe la realidad habitual, ya sea Nueva York o Escocia. Cada uno de ellos se vincula a un color (rosa, azul y verde) que destaca con fuerza del blanco sepia y el negro de toda la trama. El mundo parece un grabado en blanco y negro con aire de grabado clásico donde el cómic auténtico rompe en forma de monstruo irreal que se hace textura y rompe con la tradición por contraposición. Esto provoca un choque de universos entre lo que consideramos verídico y lo que a todas luces es una pura invención que, al romper lo esperado, genera en el lector asombro. Es el mismo mecanismo de la literatura fantástica cuando se entretreje con la realidad, un género muy

explotado en el cómic y la novela de ciencia-ficción pero aquí a partir de referencias muy personales de Sáez Castán.

Pero no sólo es el débil tejido entre lo real y lo irreal, también está de fondo la marginación social y el lugar que ocupamos como individuos en una sociedad. El monstruo es un marginado, y Sáez Castán utiliza la figura para definir a ese extraño de una manera muy simbólica. El lector puede incluso llegar a identificarse con ese personaje que es totalmente irreal: una lamprea gigantesca de color azul que está en paro y se avergüenza de ello frente a las risas de los demás; o una babosa rosa que no quiere que nadie se ría de su color y que sólo aspira a destruir ciudades y comer gente con tranquilidad, y mucha dignidad. Incluso un marciano adaptado a la Tierra que decide luchar contra su propia gente para salvar su nueva vida. Todo como una consecuencia más de la narración del autor, que hila muy fino, no se dedica a explicarlo todo y deja que sea la imaginación del que lee y ve quien haga las asociaciones. 'Extraños' se convierte así en una obra diferente, peculiar, distinta a todo lo que se suele hacer y pura fantasía cargada de simbolismo. ●



“Extraños” - Sexto Piso



## ¿QUIÉN ES JAVIER SÁEZ CASTÁN?



Nacido en Huesca en 1964, ejerce de doble vida artística: escribe e ilustra sus propias obras, si bien ejerce del segundo trabajo en muchos otros aspectos. Estudió Bellas Artes en la Politécnica de Valencia y se especializó en dibujo, aspecto que supo aprovechar a fondo. Se mudó a Alicante para trabajar como ilustrador para la Universidad local y el Ayuntamiento de la capital del sur de Valencia. Trabajó para muchas otras instituciones, empresas y agencias de publicidad, donde desarrolló gran parte de su talento mientras creaba sus obras y convertía en imágenes los textos ajenos. Y propios. También es profesor y conferenciante. Y un fan decidido de los libros. Entre sus frases más profundas sobre el culto al papel tintado hay perlas como que los libros “son pequeños mundos que duran muy poco pero que encierran algo mágico [...], como un jardín que se guarda en el bolsillo”. Ha trabajado mucho para proyectos infantiles y juveniles y tiene en su haber premios como el del Banco del Libro de Venezuela, el de la Feria Internacional del Libro Infantil Infantil y Juvenil de México. Ha hecho varias exposiciones por todo el mundo como la que hizo para la Internationale Jugendbibliothek de Munich o la Feria de Bolonia. Es autor e ilustrador de libros como ‘El Animalario Universal del Profesor Revillod’ (2004), ‘Los tres erizos’ (2003) y ‘La merienda del Señor Verde’ (Ekaré, 2007).

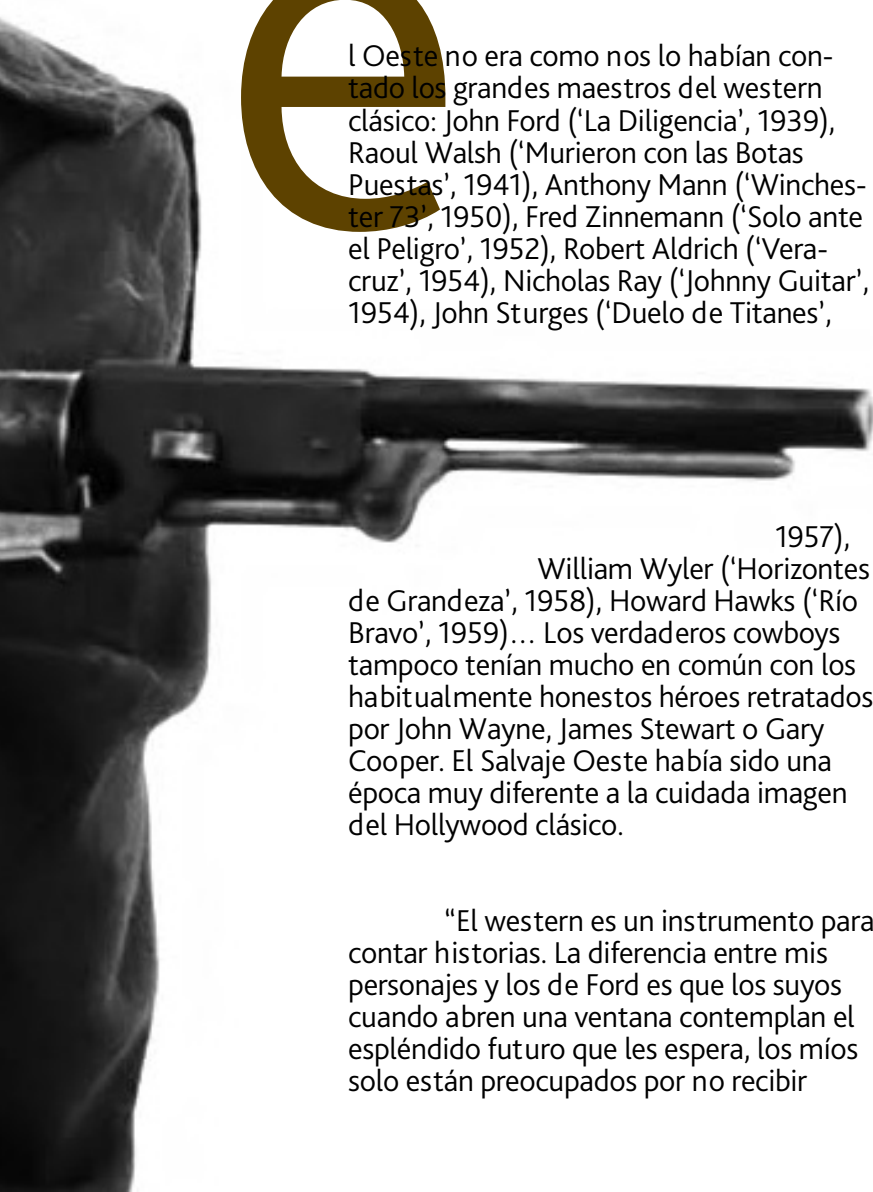


Clint Eastwood

# EL SALVAJE OESTE DE 'EL HOMBRE SIN NOMBRE'

Medio siglo de la Trilogía del Dólar de Sergio Leone y Clint Eastwood, 'Por un Puñado de Dólares' (1964), 'La Muerte Tenía un Precio' (1965) y 'El Bueno, el Feo y el Malo' (1966), el culmen (que no el origen) de un género controvertido, difamado, alabado y único: el spaghetti western.

por José A. Romero



El Oeste no era como nos lo habían contado los grandes maestros del western clásico: John Ford ('La Diligencia', 1939), Raoul Walsh ('Murieron con las Botas Puestas', 1941), Anthony Mann ('Winchester 73', 1950), Fred Zinnemann ('Solo ante el Peligro', 1952), Robert Aldrich ('Veracruz', 1954), Nicholas Ray ('Johnny Guitar', 1954), John Sturges ('Duelo de Titanes',

1957), William Wyler ('Horizontes de Grandeza', 1958), Howard Hawks ('Río Bravo', 1959)... Los verdaderos cowboys tampoco tenían mucho en común con los habitualmente honestos héroes retratados por John Wayne, James Stewart o Gary Cooper. El Salvaje Oeste había sido una época muy diferente a la cuidada imagen del Hollywood clásico.

"El western es un instrumento para contar historias. La diferencia entre mis personajes y los de Ford es que los suyos cuando abren una ventana contemplan el espléndido futuro que les espera, los míos solo están preocupados por no recibir

una bala en la frente" (Sergio Leone). Un solitario forastero entra al paso a caballo en un inhóspito pueblo mexicano (San Miguel). Se detiene en un pozo para beber agua y observa a un niño de corta edad (tres-cuatro años) corriendo y colándose, a hurtadillas, por la ventana de una casa. El forastero sigue la escena con curiosidad. El mismo niño, que busca a su madre que ha sido secuestrada por la banda de los Rojo, sale de inmediato de la casa a puntapiés y con las balas tras su espalda. Los hombres de los Rojo apalean a su padre. El forastero no interviene pero sí cruza una pícara e insolente mirada a la hermosa madre del niño, que examina la escena desde una ventana.

"Normalmente el héroe entra cabalgando en la ciudad, ve un caballo que está siendo apaleado, ve a la maestra, rescata al caballo y sabes quién va a casarse con quién al final, ¡y no es el caballo! Pero en 'Por un Puñado de Dólares', entra cabalgando en la ciudad con un sombrero negro, ve a un niño al que disparan y patean, ve a la doncella en apuros, y simplemente se da la vuelta y se aleja. Nunca estás realmente seguro de que sea el héroe hasta casi media película. Y entonces tampoco estás seguro porque él simplemente intenta conseguir todo lo que puede" (Clint Eastwood).

El western clásico evolucionaba hacia un mayor realismo con dos principales manifestaciones, el eurowestern (popularmente conocido como spaghetti western) y el western crepuscular, con Eastwood presente en ambos subgéneros. Eastwood, que se ganaba la vida en una serie de televisión del Oeste que emitía la CBS ('Rawhide'), triunfaba como el mítico 'héroe' de la Trilogía del Dólar, obra culmen del spaghetti western dirigida por Sergio Leone y compuesta por 'Por un Puñado de Dólares' (1964), 'La Muerte Tenía un Precio' (1965) y 'El Bueno, el Feo y el Malo' (1966). United Artist distribuyó las tres películas en Estados Unidos a lo largo del año 1967 como la Trilogía de 'El Hombre sin Nombre', en honor a su protagonista (Eastwood), aunque tuviera una vaga denominación en 'Por un Puñado de Dólares' (Joe), 'La Muerte Tenía un Precio' ('El Manco') y 'El Bueno, el Feo y el Malo' ('Rubio').

'El Hombre sin Nombre' representaba un héroe atípico en el western. En realidad, más que un héroe se trataba de un antihéroe movido por los dólares. Sergio Leone estaba decidido a reventar las convenciones del género: "Antes de mí, no podías mostrar la violencia porque el héroe tenía que ser un tipo de persona de pensamiento positivo (...). Pero yo introduje un héroe que era negativo, sucio, que se parecía a un ser humano y que estaba a gusto con la violencia que le rodeaba". Una creación de 'El Hombre sin Nombre' en la que ayudó mucho la pausada y fría interpretación de Eastwood, marcada por los silencios, las miradas y las balas, y su mítico descuidado aspecto: barba de varios días, inconfundible cigarrillo en la boca (el actor de San Francisco no fumaba y se cansó, sin éxito, de pedir la eliminación del cigarrillo), sombrero calado y el poncho. Una indumentaria que no es ajena a la leyenda. Eastwood, que se llevó a Europa parte de su vestuario en 'Rawhide', se atribuyó el poncho, algo que Leone desmintió.

Los cambios no gustaron nada a los puristas del western. Como ejemplo, la reacción de Anthony Mann tras ver 'La Muerte Tenía un Precio': "A ese filme le falta el auténtico espíritu del western. Contamos la historia de hombres sencillos, no de asesinos profesionales, de hombres sencillos empujados a la violencia por las circunstancias. En un buen western, los personajes tienen una línea de partida y una de llegada, siguen una trayectoria en cuyo transcurso chocan con la vida. Los



**CLINT EASTWOOD** en

# POR UN PUÑADO DE DOLARES

Director  
**SERGIO LEONE**  
**TECHNICOLOR**  
**TECHNISCOPE**

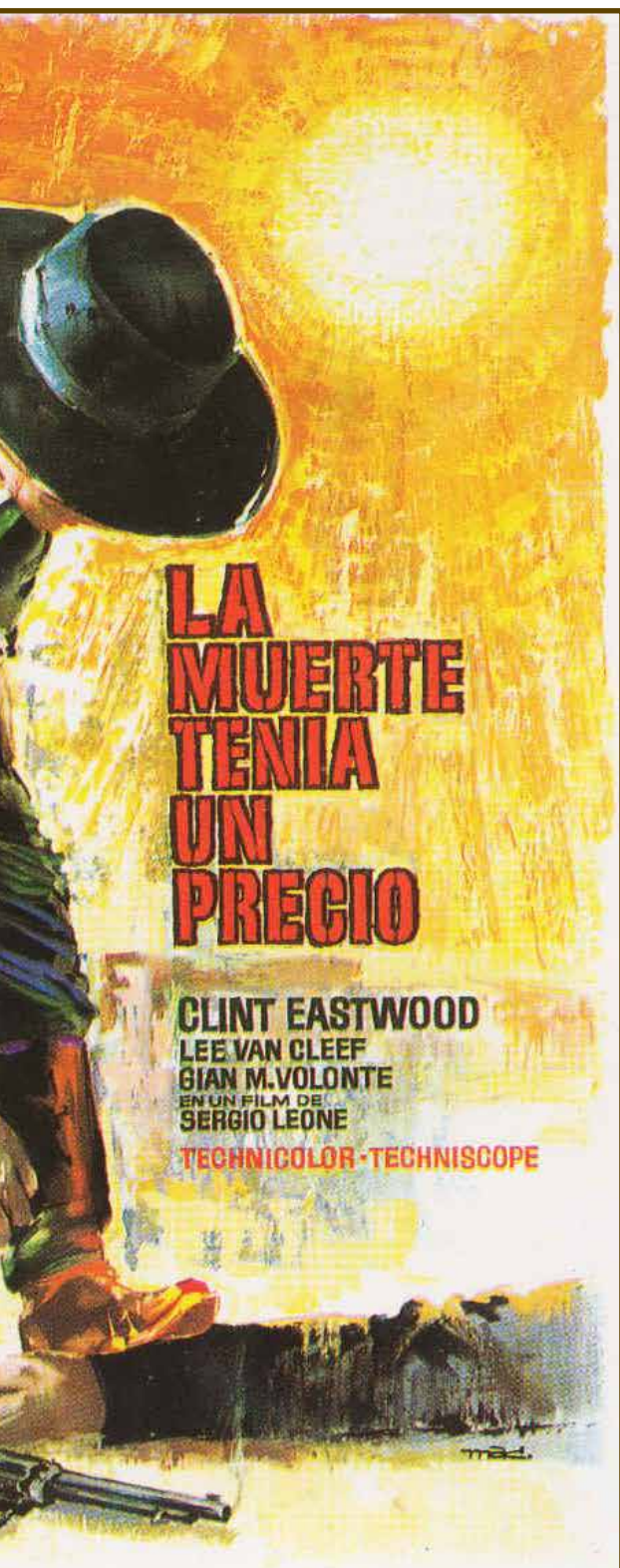


JANO.









personajes de 'La Muerte Tenía un Precio' solo se encuentran en el camino lo negro de la vida, los malos y la fealdad. ¡Dios mío, qué rostros! Uno o dos está bien, pero veinticuatro..., ¡no, es demasiado!". Pero, a pesar del disgusto de los maestros del western y de buena parte de la crítica, escandalizada por la sobredosis de violencia, el público aprobó a Leone y al amoral 'El Hombre sin Nombre'.

'Por un Puñado de Dólares' fue la primera en llegar a los cines. Había nacido como una coproducción menor (200.000 dólares) entre Italia, Alemania y España (fórmula muy habitual en la época) que superó enormes problemas de financiación durante el rodaje. Titulada inicialmente 'Il Magnifico Straniero', estuvo a punto de acabar olvidada en los cines italianos de tercera. Pasó más que desapercibida en el Mercado del Film de Sorrento. Se estrenó en Florencia el 27 de agosto de 1964 como un western europeo más de serie B, con los nombres del director y los actores americanizados, como era habitual en el eurowestern para promocionar las películas. Leone honró a su padre, Vincenzo Leone (Roberto Roberti como nombre artístico), director de 108 películas (la mayoría mudas) y firmó como Bob Robertson. 'Por un Puñado de Dólares' resultó un inesperado éxito. El boca-oreja funcionó. La película llegó a España el 27 de septiembre de 1965, hace casi medio siglo. Leone encandiló a más de tres millones de espectadores.

El éxito creció en 'La Muerte Tenía un Precio', cinco millones y medio de entradas. Aún hoy ocupa un lugar de privilegio en la taquilla española de todos los tiempos. Solo tres películas, 'Ocho Apellidos Vascos' (Emilio Martínez Lázaro, 2014), 'Los Otros' (Alejandro Amenábar, 2001) y 'Lo Imposible' (Juan Antonio Bayona, 2012), han arrastrado al cine a más espectadores. Leone cerró la aventura más apasionante del spaghetti western con 'El Bueno, el Feo y el Malo' (más de cuatro millones de espectadores en España) con la Guerra de Secesión de fondo. El director romano, que se había deshecho de la perniciosa relación con la Jolly Film en 'Por un Puñado de Dólares', repitió con el productor Alberto Grimaldi, responsable de títulos como 'Satyricon' (1969) de Fellini; 'El Decamerón' (1971) de Pasolini; 'El Último Tango en París' (1972) de Bertolucci; e incluso 'Gangs of Nueva York' (2002) de Scorsese, en una película ya cien por cien con capital italiano, sufragado por United Artist, con un presupuesto de 1,3 millones de dólares.

Leone no había inventado nada. Hacía años que Europa había tomado el testigo del western, de capa caída en América. Alemania tomó la delantera adaptando las novelas de 'Winnetou' de Karl May con rodajes en los Balcanes. Pronto los italianos y los españoles imitaron a los alemanes. El eurowestern era una realidad, aunque fuera con una mayoría de filmes de serie B. Joaquín Romero Marchent destacaba en España con los western sobre 'El Zorro'. Sergio Corbucci ('Django', 1966) aparecía como el alumno aventajado de Leone. Entre 1960 y 1975, se rodaron cerca de 600 spaghetti westerns. Los jóvenes directores europeos no habían olvidado los buenos recuerdos de las películas de vaqueros de su infancia, si bien Leone traspasó todas las barreras y se convirtió en un 'referente': "Me disgusta que todo el mundo me señale como el padre del spaghetti-western. Porque soy el padre, sí, pero de un montón de hijos de puta".

Pero el padre de esos hijos de puta, como se definió Leone, fue único. Convirtió en estrella a Clint Eastwood, un personaje clave en la historia del cine en las últimas cinco décadas. Glorificó un género. Creó poesía desde una violencia extrema con unos memorables duelos. Y construyó un lenguaje propio dominado por los primeros planos (todo un estudio de la psicología humana), los silencios y la música, con el mejor Ennio Morricone que, curiosamente, no había sido su primera elección (Franco Lavagnino). "Siempre he limitado el uso del diálogo para que los espectadores puedan usar su imaginación mientras observan los gestos lentos y rituales de los héroes del Oeste, en medio de las montañas o en la inmensidad de las praderas. Si es cierto que he creado un nuevo estilo de western, con personajes picarescos elevados a situaciones épicas, entonces es la música de Ennio (Morricone) la que les ha hecho hablar". Simplemente, Leone "hizo cosas en una época en la que los directores norteamericanos hubieran tenido miedo de hacerlas en un western" (Clint Eastwood).

El auténtico Oeste no tenía nada que ver con el western clásico sino con aquel forastero sin nombre, taciturno, de gatillo fácil y moral laxa de una Trilogía del Dólar que medio siglo después sigue siendo historia (verdadera) del cine y del Salvaje Oeste. ●





35





Aldo Sambrell

## LA HUELLA ESPAÑOLA



España es un país imprescindible en la Trilogía del Dólar. ‘Por un Puñado de Dólares’ (1964) y ‘La Muerte Tenía un Precio’ (1965) son dos coproducciones con participación de Italia, Alemania y España. La huella española se extiende a las localizaciones de la Trilogía y los actores secundarios del reparto. ‘Por un Puñado de Dólares’, rodada a la par que su hermana de producción ‘Las Pistolas no Discuten’ (Mario Caiano, 1964), se filmó, sobre todo, en Golden City, el Poblado del Oeste construido en Hoyo de Manzanares (Madrid), a los pies de la Sierra de Guadarrama, por el productor Eduardo Manzanos. Leone rodó también en la Casa de Campo de Madrid, como la guarida de los Rojo, y el Río Alberche, en Aldea del Fresno, como el Río Grande en el sangriento intercambio de oro y armas entre los Rojo y el Ejército mexicano. Almería fue, inevitablemente, la otra gran localización de ‘Por un Puñado de Dólares’ que se concluyó, con el presupuesto ya en mínimos, gracias al terrateniente del Cortijo El Sotillo.

‘La Muerte Tenía un Precio’ refleja en todo su esplendor los desérticos paisajes de Almería, no hay más que echar un vistazo a su espectacular primera escena. El pueblo de Los Albaricoques, que había recreado la entrada en ‘Por un Puñado de Dólares’ a San Miguel, en disputa por los Baxter y los Rojo, acogió la inhóspita Aguas Calientes en la segunda película de la Trilogía del Dólar. El Paso se levantó en el Poblado de MiniHollywood. Las cabalgadas de ‘El Manco’, el coronel Mortimer y la banda del ‘Indio’ recorrieron las ramblas del desierto de Tabernas. El poblado Golden City sirvió como Tucumcari.

Con más medios, Leone buscó nuevos escenarios en ‘El Bueno, el Feo y el Malo’ (1966). Almería encontró compañera: Burgos. El río Arlanza, a su paso por Hortigüela, contempló la batalla por el Puente de Langstone (y su legendaria precipitada voladura antes de la orden de Leone) entre unionistas y confederados. El campo de concentración nordista de Betterville se estableció en Carazo. El cementerio de Contreras (ampliado por el equipo de Leone) se transformó en el cementerio de Sad Hill, donde está oculta la tumba con 200.000 dólares. Para Leone, “el norte de España, en los alrededores de Burgos, es como Virginia. El sur de España es como Arizona”.

Las coproducciones del euowestern incluían unos mínimos de técnicos y actores por cada país que participaba. España aportó numerosos actores, entre ellos: José Calvo (el posadero Silvanito en ‘Por un Puñado de Dólares’), Margarita Lozano (la matriarca de los Baxter), Antonio Ruiz ‘El Morito’ (el niño informador de ‘El Manco’ en ‘La Muerte Tenía un Precio’), José Canalejas (‘Chico’, la mano derecha de ‘Indio’), Lorenzo Robledo (la primera víctima en un duelo con ‘Indio’), José Terrón (el bandido de peculiar rostro que mata al coronel Mortimer), Antonio Casas (asesinado por Sentencia en el inicio de ‘El Bueno, el Feo y el Malo’), Antonio Molino Rojo (el capitán nordista moribundo del campo de prisioneros) y Aldo Sambrell (amigo personal de Leone que apareció en sus cinco westerns).

# CLINT, EL INESPERADO REVÓLVER MÁS RÁPIDO



La Trilogía del Dólar se asocia a la figura de Clint Eastwood, cuya sobria interpretación creó un nuevo modelo de vaquero, pero... Como tantas veces desde que se inventó el cine, el actor que ha pasado a la posteridad (Eastwood) no era, ni mucho menos, la primera opción. Sergio Leone apostó por todo un héroe de su juventud y del Hollywood clásico: Henry Fonda y su intachable imagen del ‘americano bueno’. El agente de Fonda, contrariado por la violenta y confusa moralidad del personaje principal de ‘Por un Puñado de Dólares’ (1964), ni pasó el guion al actor. Leone cumplió el sueño de trabajar con Fonda en el western ‘Hasta que Llegó su Hora’ (1968), pero no en la Trilogía del Dólar.

La constante tensión entre Leone y los productores Giorgio Papi y Arrigo Colombo (Jolly Film) se apreció también en la elección del forastero de ‘Por un Puñado de Dólares’. Papi y Colombo, más pendientes del rodaje de ‘Las Pistolas no Discuten’ (Mario Caiano, 1964), propusieron a Richard Harrison, que tenía contrato con la Jolly, y más tarde al mismo Rod Cameron, el protagonista de ‘Las Pistolas no Discuten’, el otro proyecto simultáneo de la productora. Leone se inclinó, en cambio, por Charles Bronson, James Coburn y, a última hora, Cliff Robertson. Coburn aceptó el papel por 25.000 dólares, demasiado para la Jolly Film. Al igual que con Henry Fonda, Leone consiguió finalmente trabajar con Bronson, en ‘Hasta que Llegó su Hora’, y con Coburn, en ‘Agáchate, Maldito’ (1971).

El comienzo del rodaje se echaba encima y Leone no tenía a su protagonista hasta que surgió el nombre de Clint Eastwood, un joven actor (34 años) de San Francisco que apenas era conocido por una serie de televisión, ‘Rawhide’ (CBS, 1959-1965), ambientada en el Oeste. El descubrimiento de Eastwood se debe a Claudia Sartori, que trabajaba en Roma en la agencia artística norteamericana William Morris. Sartori pasó el nombre a la Jolly Film y un episodio (‘The Black Sheep’) de ‘Rawhide’. Leone no estaba entusiasmado por Eastwood (con un caché de 15.000 dólares que creció a 50.000 en ‘La Muerte Tenía un Precio’ y 250.000 en ‘El Bueno, el Feo y el Malo’) pero... Era o Eastwood, o nada. Una elección forzada que el director romano no ocultó. Leone envió a Mario Caiano a recoger a Eastwood, que había aprovechado sus vacaciones estivales en el rodaje de ‘Rawhide’, al aeropuerto de Fiumicino (Roma). Un frío comienzo que deparó, sin embargo, y pese las dificultades lingüísticas (Eastwood no hablaba italiano y Leone no sabía inglés), un gran entendimiento. El resto ya es leyenda.

“Se cuenta la historia de que, cuando se le preguntó a Miguel Ángel qué había visto en un bloque de mármol en particular que había elegido entre cientos de otros semejantes, respondió que había visto a Moisés. Ofrecería la misma respuesta a la pregunta de por qué elegí a Clint Eastwood, solo que al revés. Cuando me preguntan qué vi en Clint Eastwood, respondo que lo que vi fue simplemente un bloque de mármol. Y que eso era lo que deseaba” (Sergio Leone).

El temperamental italiano Gian Maria Volonté actuó como antagonista en las dos primeras películas de la Trilogía del Dólar. Eastwood estrenó compañero en ‘La Muerte Tenía un Precio’ (1965): Lee Van Cleef, como el coronel Mortimer. Tras los nuevos desplantes de Fonda y Bronson y la negativa de Lee Marvin, Leone se plantó en Estados Unidos con una foto antigua de un actor en la revista ‘Academy Players’. Se trataba de Van Cleef, que estaba medio retirado de la actuación y se dedicaba a pintar. Aceptó tras concluir un cuadro que le habían encargado. Eli Wallach, actor del Método, supuso la tercera incorporación en la Trilogía como el pícaro ‘Tuco’ en ‘El Bueno, el Feo y el Malo’ (1966). La sintonía entre Leone y Wallach fue plena despertando los celos de Eastwood. El director italiano sugirió que ‘Hasta que Llegó su Hora’ arrancara con Eastwood, Van Cleef y Wallach, los tres grandes nombres de la Trilogía del Dólar, abatidos por Henry Fonda. “Deseaba decirles adiós, y a las reglas del juego que yo mismo había impuesto”. Eastwood no quiso. “No era una cuestión de dinero. Simplemente no pudo entender el chiste. No tiene un gran sentido del humor, ¿saben?”, ironizó Leone.

# EL PLAGIO MÁS FAMOSO Y EXACTO

\*\*\*\*\*

“Signor Leone, acabo de tener la oportunidad de ver su película. Es un filme espléndido, pero es mi filme. Puesto que Japón es firmante de la Convención de Berna sobre el copyright internacional, debe usted pagarme” (Carta de Kurosawa a Leone). Tras su extensa etapa como ayudante de dirección en ‘Quo Vadis?’ (Mervyn Le Roy, 1951), ‘Helena de Troya’ (Robert Wise, 1954), ‘Historia de una Monja’ (Fred Zinnemann, 1958), ‘Ben-Hur’ (William Wyler, 1959) y ‘Sodoma y Gomorra’ (Robert Aldrich, 1961) durante la era dorada de Hollywood en los estudios Cinecittà de Roma, Leone andaba buscando un proyecto para dirigir tras ‘El Coloso de Rodas’ (1961). El cámara Enzo Barboni, a finales de 1963, le ahorró la tarea. Barboni recomendó a Leone una película: ‘Yojimbo’ (‘El Mercenario’) (1961), de Akira Kurosawa. Toshirô Mifune había ganado la Copa Volpi al Mejor Actor en el Festival de Venecia. Leone quedó encantado y se propuso devolver la historia “a su lugar de origen”. ‘Yojimbo’, con un samurái sin amo (Mifune) entre dos clanes mafiosos en el Japón feudal del siglo XIX, tenía evidentes aires de western. Kurosawa nunca había ocultado su amor por el género y por ‘Raíces Profundas’ (George Stevens, 1953), pasiones que compartía con Leone.

Un visionado de ‘Por un Puñado de Dólares’ y ‘Yojimbo’ expone, sin necesidad de grandes análisis, las enormes similitudes. Leone calca casi al milímetro escenas, tramas y personajes: el posadero, el atareado fabricante de ataúdes, el campanero, los dos clanes rivales, el secuestro de una hermosa mujer casada y madre de un niño, el intercambio de rehenes, el incendio de la casa de una de las bandas, la paliza al protagonista, la posterior huída oculto en un ataúd y la venganza final.

La demanda de Kurosawa, que se había inspirado en la novela ‘Cosecha Roja’ (1929) del estadounidense Dashiell Hammett, se resolvió de una manera burda pero efectiva: la Defensa Goldoni. La productora Jolly Film revolvió la biblioteca hasta que encontró una obra italiana, ‘Arlequín Servidor de Dos Patrones’ (1753), de Carlo Goldoni. La mejor defensa es un ataque, aunque no sea limpio. La Jolly Film acusó a Kurosawa de plagiar a Goldoni. Kurosawa y la Toho (productora de ‘Yojimbo’) aceptaron un trato: el 15% de la taquilla mundial de ‘Por un Puñado de Dólares’ y la distribución exclusiva en Japón, Taiwán y Corea del Sur a cambio de retirar la demanda. Irónicamente, Goldoni se convertía en una figura esencial en la Trilogía del Dólar y el spaguetti western.



Sergio Leone



‘Por un Puñado de Dólares’



Akira Kurosawa



Intro de 'Por un Puñado de Dólares'



Duelo final 'Por un Puñado de Dólares'



Intro de 'La Muerte Tenía un Precio'



39

Duelo final 'La Muerte Tenía un Precio'



Intro de 'El Bueno, el Feo y el Malo'



Final de 'El Bueno, el Feo y el Malo'



'Yojimbo'

# “Los milagros” de la biónica

La biónica y la medicina combinadas empiezan a solucionar problemas irresolubles en el siglo XXI: hacer oír a los sordos, ver a los ciegos, andar a los inválidos y mover corazones con simples piezas de titanio

por **Marcos Gil**

IMÁGENES: **Ekso Bionics** / **Wikipedia Commons** / **Kobe Medical Center**







Imaginen una situación actual que cada vez es más frecuente, y otra que lo será. Dos ejemplos de cómo la medicina y la biónica colaboran: uno ya es algo mucho más habitual de lo que creemos, y el otro es un primer paso, nunca mejor dicho, hacia el futuro. La primera: tienen unos 67 años y un problema en una válvula del corazón, una simple membrana vital para que el corazón funcione y pueda mover la sangre por el cuerpo y la depure. Hablamos de un problema vital. Hasta hace unos años era poco menos que una sentencia anunciada del fin de una vida. En realidad, ni siquiera era un problema detectable hasta que se generalizó la técnica del cateterismo y la medicina cardíaca preventiva. Entonces la ciencia dio un salto adelante: fármacos. Pero no era suficiente, a veces la válvula ya no tenía remedio y había que ir un poco más allá. Llegaba pues la hora de la medicina biónica, esa disciplina de la que ya hemos hablado más de una vez cuya labor es titánica: conseguir que con ayuda de la tecnología adaptada a la biología se puedan suplir las carencias de un humano. La biónica ha llegado para quedarse, pero sobre todo si es aplicada en combinación con la medicina.

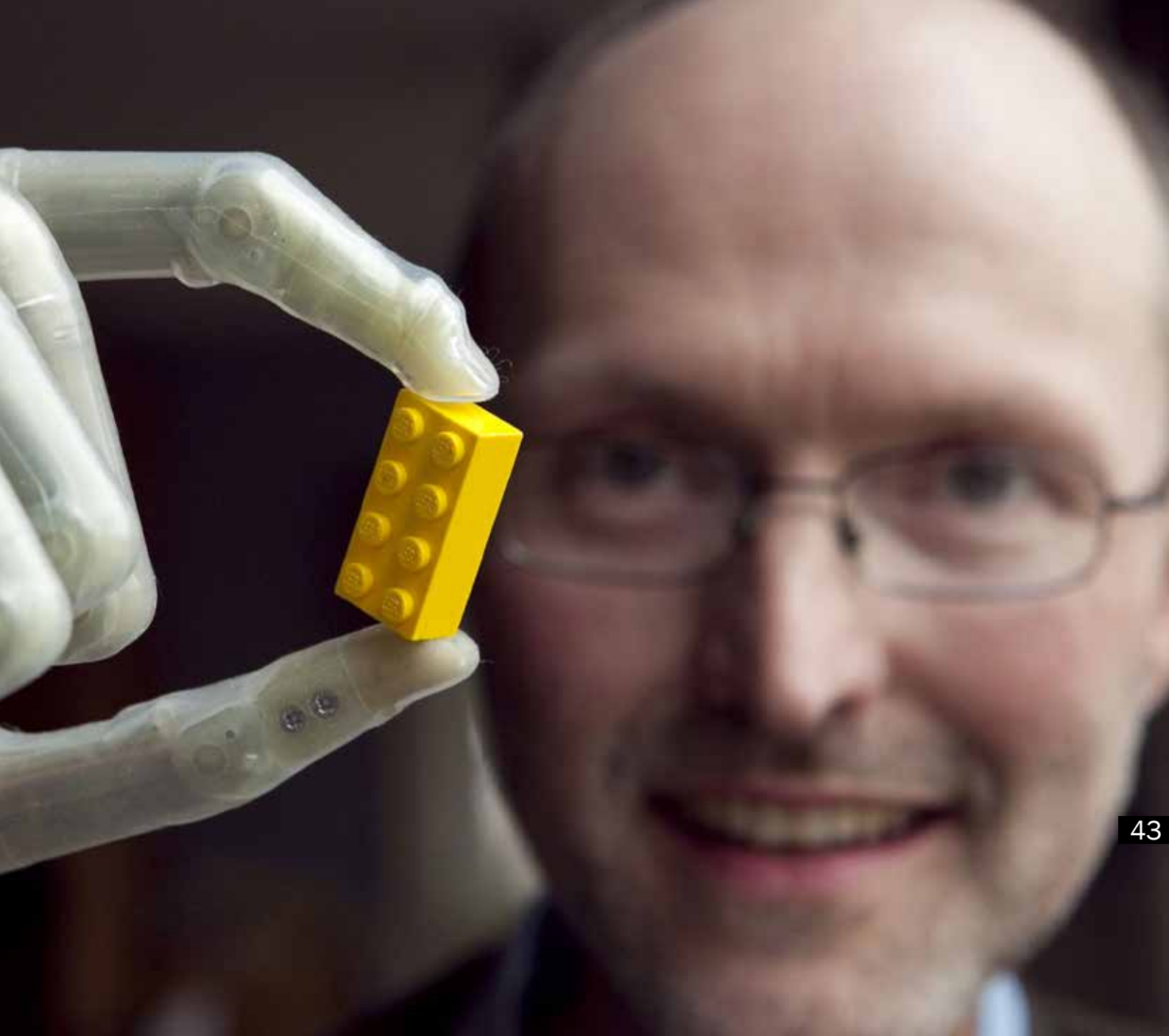
Para paliar esta situación nacieron las prótesis valvulares cardíacas, artificiales, fabricadas ex profeso en dos modalidades: biológica, normalmente de cerdo (el animal que, curiosamente, es capaz de generar órganos similares a los nuestros), pero con fecha de caducidad (como todo lo biológico), o bien de titanio y teflón, y por lo tanto completamente artificiales. Ventajas de lo artificial: son extremadamente resistentes. La clave son los discos de titanio internos dentro de una estructura de fibra de teflón: esos discos se insertan en bisagras que permiten maximizar el flujo en un solo sentido, ya que se abren para dejar pasar la sangre empujada por el músculo cardíaco para luego cerrarse y evitar el reflujo sanguíneo en dirección contraria. La válvula defectuosa es sustituida y tras un periodo de adap-

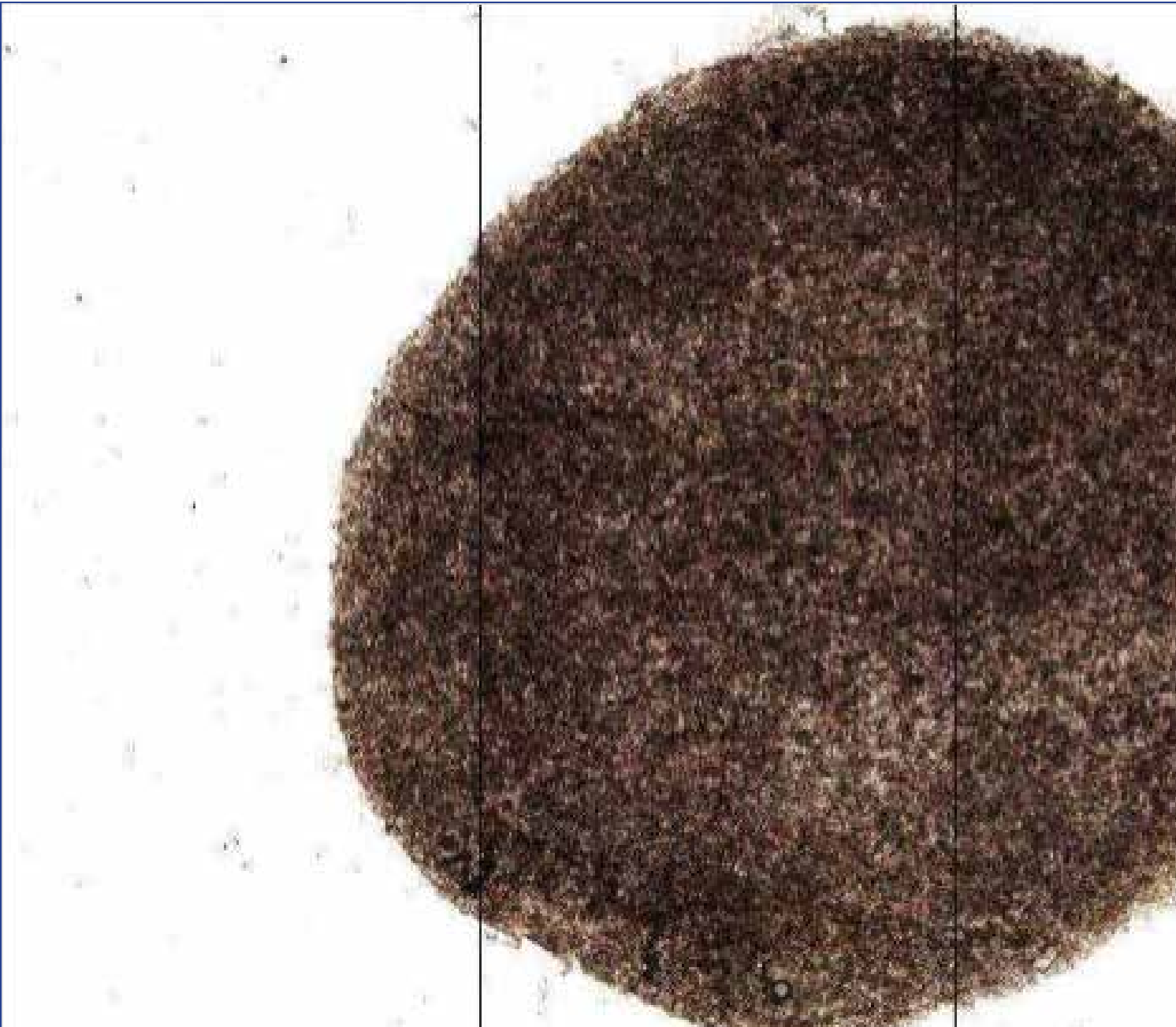


Mano biónica



Diseño de brazo biónico en el futuro





Retina artificial creada en Japón

## Hacer ver a los ciegos: la retina artificial

Japón lleva muchos años trabajando en lo mínimo para conseguir lo máximo. Sus investigadores gestionan por ejemplo, retinas artificiales, fusión de genética y biónica en una sola jugada, uno de los grandes sueños de la medicina para todos aquellos que han tenido desprendimientos sin remedio o ceguera por recepción de estímulos. Durante años se ha trabajado con nuevos tejidos artificiales que puedan emular a la retina como receptora de estímulos de luz y enviarlos por el nervio y realmente “ve”. Pero una cosa es el laboratorio y otra muy diferente trabajar con el ojo humano real, una de las funciones más complejas que existen. Y delicadas. El pasado mes de noviembre un grupo dirigido por el especialista Yasuo Kurimoto de la Universidad de Tokio logró implantar en un paciente con degeneración macular de 70 años una lámina de células del epitelio pigmentario que se trata de un fondo biológico (células madre) controlada por tecnología biónica en laboratorio, células madre reprogramadas. El equipo experimentó con ratones y monos, y el resultado fue peculiar: funcionan, y no generan aparentemente tumores. No obstante, aún queda por ver si ha funcionado o no.



tación y con anticoagulantes se puede perfectamente pasar a un nuevo estado vital mucho más enérgico. Son mejores que las biológicas en duración pero pueden generar embolias si no se controla médicamente. Un pequeño defecto que se convierte en una parte más de la vida mientras el corazón ya no tiene que hacer sobreesfuerzos y el paciente se convierte en un ser humano “biónicamente adaptado”.

Segundo ejemplo: un accidente deja al paciente en silla de ruedas o parcialmente paralizado, condenado a una movilidad reducida. Una situación psicológicamente desesperante que no todos asumen bien, y que no deja de ser un problema grave desde el punto de vista médico que, además, tiene consecuencias biológicas como pérdida de masa muscular y ósea y un grado de atrofia anatómica considerable. La medicina lleva muchos años intentado emular el milagro de hacer caminar a los inválidos, pero una vez que las conexiones nerviosas se pierden, el cuerpo también. Todavía es casi imposible lograr regenerar el tejido nervioso y activarlo para que se pueda volver a caminar, pero la robótica y la biónica ya están aquí para aportar una solución temporal. Seguro que en la ciencia-ficción han visto esas escenas de humanos con brazos o piernas robóticas que sustituyen miembros amputados o atrofiados. Por ahí van los tiros, si bien el presente es mucho más modesto y experimental pero no menos espectacular: los exoesqueletos.

Funcionan como auténticas armaduras externas que se acoplan a los engranajes biológicos del cuerpo humano. Piensen en películas como ‘Elysium’, ‘Edge of tomorrow’ o ‘Aliens’: máquinas que potencian fuerza, agilidad, movimientos y que incluso protegen el cuerpo. Ése es el horizonte de trabajo de última generación. Pero en lugar de usarlas para la guerra (los militares son los principales impulsores de los exoesqueletos) o la construcción, piensen en las posibilidades médicas, desde lo simplemente logístico

presupuestos altos para poder desarrollar, por lo que podría devolver la visión a los ciegos, a lo que se ha experimentado con células madre e incluso se ha establecido un camino óptico al cerebro, que es el que procesa la información. Se están desarrollando formas biológicas más precisas, avanzadas y personalizadas. En el Kobe City Medical Center General Hospital se implantó una retina de 1,3 por 3 mm. En este caso se están desarrollando nuevas técnicas. Antes de llegar al anciano japonés se están realizando pruebas. Siempre presente, todavía hay que esperar para saber si

a lo terapéutico. Un buen ejemplo es Ekso Bionics, que adaptó un diseño creado por DARPA (una de las mayores agencias de EEUU dedicada al desarrollo tecnológico, normalmente para usos militares) a un propósito muy diferente: ayudar a pacientes de ictus y lesiones medulares a recuperarse o bien darles la posibilidad de caminar. En EEUU los hospitales y empresas como la mencionada Ekso Bionics se han agrupado para ofrecer la opción de poder llevar un exoesqueleto para ayudar en la rehabilitación y hacerles caminar.

Los pacientes enfundan sus miembros en una estructura liviana diseñada para agarrarlos, fijarlos y reactivarlos. Es decir, el exoesqueleto se adapta a la anatomía por secciones (muslos, rodillas, pantorrillas, pies, cadera, brazos...), y luego, aplicando fuerza mecánica, logran hacer mover el cuerpo obligándolo a reaccionar y adaptarse al movimiento externo. De esta forma los inválidos se ponen de pie. Añadimos en este reportaje vídeos asombrosos que demuestran que es posible. El exoesqueleto está repleto de sensores que detectan impulsos, reparto de pesos y qué sección debe moverse para hacer posible acompañar y forzar a un tiempo el movimiento de las piernas. Aplicados a rehabilitación tras ictus o accidentes de coche con lesiones óseas y/o musculares el resultado es una recuperación más rápida y efectiva frente a los métodos clásicos, que dependían demasiado de la voluntad del paciente. No se trata de obligarle, sino de crear el escenario de fuerza y estímulo externo que le permita moverse. Y es automático. Nathan Harding, CEO de Ekso Bionics aseguraba que algunos pacientes son capaces incluso de llegar al centenar de pasos en la primera sesión, y que el efecto psicológico es "inmenso", estimulando la voluntad del paciente para ir un poco más allá.

De momento está en fase experimental y aplicable sólo en fases de rehabilitación, y no está pensado (por ahora)



Implante coclear en paciente



Implantes cocleares subcutáneos

Implante coclear



## Hacer oír a los sordos: el implante coclear

.....

Otro aspecto ya muy utilizado, cada vez más, y que es la mejor expresión de lo que es la biónica y la medicina combinadas. El primer implante coclear data de 1957, y desde entonces ha mejorado mucho hasta ser capaz de solventar la mayor parte de casos de sordera profunda bilateral neurosensorial. En realidad el implante es un transductor que transforma las señales acústicas naturales en señales eléctricas que estimulan el nervio auditivo. Es decir, la máquina permite hacer de puente entre la realidad sonora y el órgano que debería oír de forma natural pero está atrofiado o aislado. Una parte del implante es externo y el otro interno (intracraneal). El implante solventa la sordera producida por la destrucción de células ciliadas de la cóclea, yendo directamente al transmisor cerebral, el nervio. Las señales permiten al cerebro recibir esas señales externas que en realidad son impulsos eléctricos codificados. Es decir, suple el propio oído humano utilizando partes naturales. El oído humano se divide en tres: externo, medio e interno, que es donde se coloca el implante. Es tan preciso y delicado que si una de las tres partes deja de funcionar las otras dos también. El implante, al estimular la cóclea directamente, hace que las otras dos partes se vuelvan inertes, por lo que emula con el resto de implantes esas funciones. En la parte externa se compone de un procesador de sonidos (un micrófono recoge los sonidos y los envía al microprocesador que los codifica) que envía la señal y una bobina que se mantiene unida a la estructura del oído magnéticamente; la bobina transmite la señal por radiofrecuencia al transductor, el cual estimulará el nervio auditivo.

do coclear



micrófono externo →

# Las manos artificiales que sienten

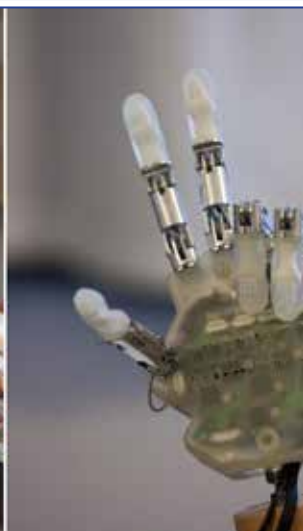


El pasado mes de marzo publicábamos un reportaje sobre Dennis Aabo, un hombre de 36 años que era el mayor experimento vivo en biónica para mutilados, un ciudadano danés que tras experimentar con nuevas manos mecánicas había logrado conectar su cerebro con la máquina de tal forma que podía darle órdenes casi instintivas para sostener un huevo, un vaso, servir agua, palpar... Su mano biónica, desarrollada por Silvestro Micera en coordinación con la Escuela Politécnica Federal de Lausanna (Suiza) y la Escuela Superior de Santa Anna (Italia), era capaz de sentir texturas, formas y detalles que hasta ahora sólo podía hacer una mano humana. Todo parecía hecho hasta que llegaron los investigadores de Corea del Sur y desarrollaron una piel artificial mil veces más sensible que la humana. Esa piel mecánica "siente" como la humana la presión, la temperatura y la humedad, lo cual es un paso adelante todavía más grande hacia la posibilidad de devolver a los amputados una movilidad completa. Si esta nueva piel fuera aplicable al mismo sistema mecánico-neuronal que experimentó Aabo, el círculo podría cerrarse en breve.

Todo con gran parafernalia de cableado: el sistema está todavía en mantillas y necesita de varios aparatos externos para conseguir que Dennis sienta que agarra con su mano mecánica un simple vaso de plástico. Pero es un salto adelante hacia un futuro cada vez menos lejano. Dennis consiguió sentir el vaso en la mano mecánica gracias a un depurado sistema informático combinado con la ingeniería de precisión del tamaño de una mano humana. A grandes rasgos es la misma operativa de un brazo robótico pero conectado al cerebro de Dennis. Hasta ahora se habían conseguido muchas cosas: que el cerebro enviara señales a la mano biónica y ésta se moviera. Eso ya era una realidad. El problema era la modulación de fuerza, movimiento y tensión de los componentes para evitar que la mano aplastara el vaso de plástico. No es lo mismo sostener un frágil huevo que un vaso sólido de cristal. La máquina todavía no discernía porque no estaba realmente conectada a un nivel superior al cerebro humano.



Modelo de mano biónica



Dennis Aabo durante el experimento con su mano biónica

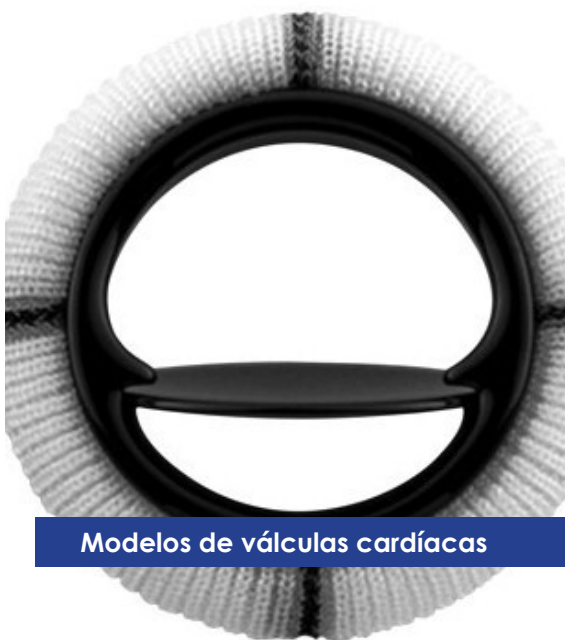




crear exoesqueletos para venta individual. Lo de hacer caminar a los parálíticos todavía es más ficción que ciencia, pero la base de trabajo ya está hecha y sólo es cuestión de tiempo e inversión. En parte también porque para poder usar el sistema hace falta ayuda externa, aplicaciones informáticas y también un entrenador. Quizás llegue un día en el que sea posible simplemente una fase de entrenamiento y ver caminar a los que nunca pensaron que volverían a hacerlo. Siguen en desarrollo, y el trabajo con los pacientes ha permitido a los ingenieros de Ekso mejorar los propios exoesqueletos a partir de sus reacciones y sensaciones. Una de las cosas que han visto es que el paciente es capaz en muy poco tiempo de adaptarse, de tal forma que algo tan sencillo como caminar vuelve a ser operativo a pesar del tiempo transcurrido desde la lesión. Nadie olvida cómo se camina. El cuerpo nunca olvida.

En el fondo de estos dos ejemplos, uno ya muy común y otro experimental, son una parte más de una disciplina que unifica teoría científica y potencial tecnológico como pocas, y que progresivamente será más habitual en nuestras vidas. De manera independiente de cómo evolucione la genética y que el trabajo con células madre pueda generar órganos biológicos nuevos, o piezas defectuosas fácilmente intercambiables, la biónica ofrece posibilidades casi infinitas en medicina y vida diaria. Esta rama de la ingeniería moderna estudia y desarrolla aplicaciones tecnológicas que emulan el comportamiento biológico con el fin de crear nuevos sistemas que puedan ser útiles para el ser humano. El abanico de posibilidades es inmenso: robots que emulan a los insectos para exploración espacial, nanomáquinas que pueden operar desde dentro del cuerpo humano, prótesis de todo tipo, exoesqueletos que potencia fuerza física para situaciones de emergencia... piense en algo, la biónica ya está ahí o puede estarlo. La tecnología emula, supera o implementa lo biológico en todos los grados, de tal manera que esa fusión pueda mejorar la vida y espolear al ser humano más allá de donde su propia base natural le permite llegar. ●





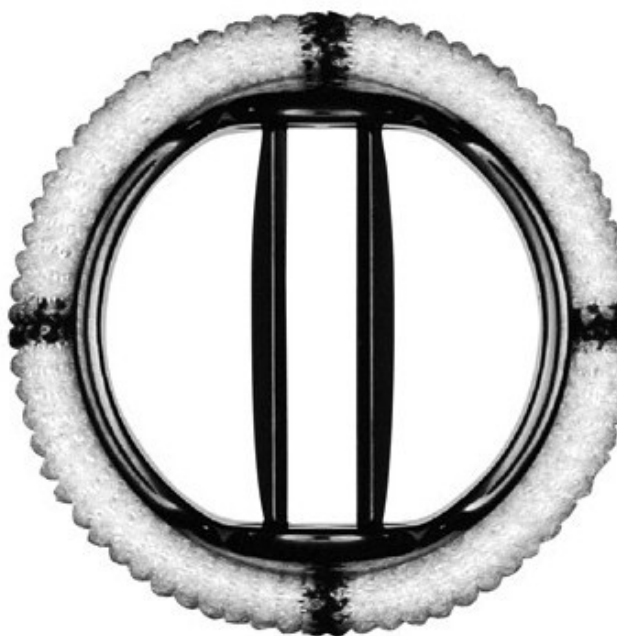
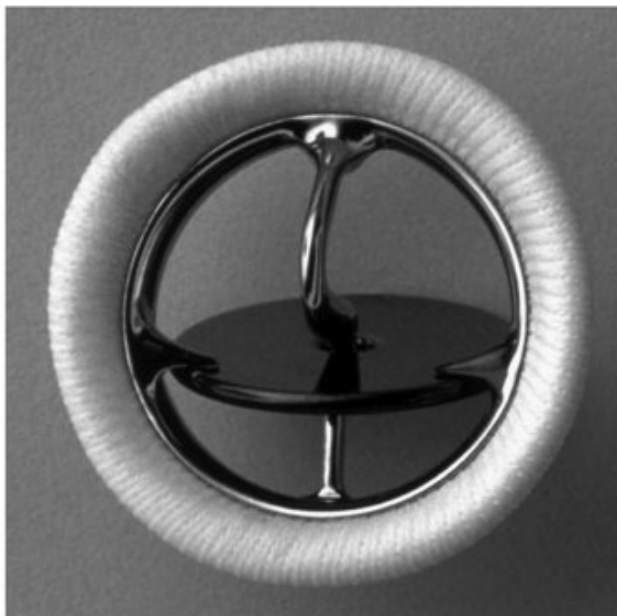
Exoesqueleto

Modelos de válvulas cardíacas



Ekso Bionics

Centros de trabajo - Ekso Bionics



51

Exoesqueleto militar

# Liubliana, la frontera

Eslovenia gira alrededor de dos puntos, sus montañas y su río, que es la frontera entre las tres ramas principales de



# ra entre tres mundos

su capital, perfecta combinación de esta nación pequeña  
e la cultural europea: latinos, germánicos y eslavos.

por **Luis Cadenas Borges**

FOTOS: **EL CORSO**



Castillo de Liubliana

Una ciudad circular que orbita alrededor de dos puntos: la colina del castillo y el punto de confluencia central de los puentes sobre el río Liubjanica, que serpentea configurando el casco histórico, encauzado por altas orillas de piedra, sobrevolado por varios puentes y que sirve de tránsito turístico para recorrer una capital que destaca, además de ambos puntos, por ser casi circular. Liubliana es el pequeño corazón de un país también menor, una pieza de ajedrez enclaustrada entre los Balcanes, los Alpes, el Adriático y tres mundos que rara vez se han relacionado de otra forma que no sea comerciando o aniquilándose.

A un lado la inmensa influencia de Italia y el mundo latino. Porque Liubliana fue primero campamento de guerra romano y luego colonia romana (Emona, de la que quedan restos en la ciudad, como parte del foro y una necrópolis); también fue parte de la órbita de influencia del próspero imperio veneciano y durante siglos fue tierra reclamada por la Italia moderna. También es germánica porque fue parte del Imperio Austro-Húngaro durante más de un siglo y medio, y antes una provincia más de las tierras de Austria y los Habsburgo. Se habló durante generaciones el alemán mientras el esloveno a duras penas resistía antes del despertar del nacionalismo en el siglo XIX. Y también es eslava por motivos étnicos, por su pasado tribal, por su lengua y por sus vínculos culturales con los eslavos del sur (Balcanes).

Todo eso conforma el pasado y la diversidad de una ciudad pequeña, humilde y única, mimada y protegida porque es el corazón mismo del país y el alma de su fulgurante independencia de Yugoslavia en los años 90. Está en el centro del país, muy cerca de las urbes que significaron algo en su pasado fronterizo: a 66 km de Klagenfurt, el punto sur de Austria, a 72 de Trieste, la puerta italiana (y eslovena) de los Balcanes, a 117 km de Zagreb, a 278 km de Viena... está lejos y cerca de la vez de todas ellas. Lame el Adriático pero está encapsulada entre montañas.

La viajera que susurra al oído de El Corso habla directamente de una realidad concreta: orientación. Es difícil perderse en Liubliana, por su tamaño (apenas tiene 280.000 habitantes, una de las capitales más pequeñas de Europa), pero sobre





todo porque es como un planeta entre dos soles, el castillo a un lado, la plaza central que rodea el río y los puentes al otro. Liubliana es un regalo para el viajero acostumbrado a patear la calle, a caminar y deambular sin rumbo fijo más allá de cuatro puntos marcados en un mapa, de los que les gusta caminar y caminar. El casco histórico es un museo vivo, poblado, no una Venecia artificial en su turismo masivo, sino un distrito vivido por los eslovenos y que se asemeja mucho a los de Graz Y Salzburgo. Hubo un antes y un después: 1511, el terremoto que sacudió ese año la región devastó la ciudad y fue reconstruida con espíritu renacentista; no fue la única vez, ya que tras 1895 otro terremoto obligó a levantar de nuevo el tejido urbano con influencias del Art Nouveau apreciables en muchos edificios. Influye, ya en el siglo XX, la mano del arquitecto Jozef Plečnik. Así pues Liubliana es compacta pero artísticamente tan mestiza como su propia población, donde la viajera intuye rasgos mediterráneos, eslavos y germánicos por doquier.

Todo se organiza en torno al eje castillo-centro. Es muy fácil orientarse: o vas al río o ves el castillo. Todo converge en un punto. Parece una metáfora del propio país, como un gran embudo cultural que ellos mismos reclaman como definición. "Somos un país pequeño y mestizo", dicen los eslovenos, de ellos, de su nación y de su capital. Destaca la humildad que pregonan (interesadamente o no) ante los viajeros. Un discurso que suena a coro celestial en los oídos del turista si uno acaba de llegar de países más soberbios y arrogantes, de los que se suben en pedestales aunque éstos muestren grietas antiguas y nuevas.

Liubliana se puede ver en un día, es fácil de recorrer, de asimilar. Siempre quedarán cosas en el tintero, desde recuerdos a bares, restaurantes, rincones... pero a grosso modo basta un día para quedarse con el aire y el estilo urbano. El tamaño hace que todo sea mucho más sencillo. Los pasos llevan a calles que demuestran que estás en Europa, no solo por la arquitectura sino por el espíritu que destila la ciudad, "bonita, bien cuidada... te das cuenta de que no es un país rico, pero sí evolucionado. No es Francia, no es Italia, no es Holanda... tampoco es España", dice la voz que habla para El Corso. "Es Liubliana, hermosa a su pequeña manera, con humildad".







El río Liubjanica



Calle de ascenso hacia el Castillo



Urbanč - Fachada



Plaza Preseren



58

Liubliana de noche

## Imprescindibles de Liubliana

.....

Hay tres puntos vitales: el Castillo, el río y el centro histórico, gobernado sobre todo por las plazas de la ciudad. Son la Plaza Vieja, la Plaza Municipal (donde está la Fuente de Robba, puro barroco) y la Plaza de la República, la Plaza Preseren o la Plaza del Congreso. Todas ellas son mezcla de arte modernista y barroco. El río, vía de transporte canalizada, se levantan muchos puentes, sobre todo el Puente Triple del arquitecto Jože Plečnik, el de los Dragones, el de los Zapateros y el de Sempeter entre otros muchos. Conectan las partes de la ciudad como las de la Iglesia de San Pedro (barroca y neoclásica, como un mestizaje que se identifica con el barroco de influencia italiana) y el monasterio, que atesora un arca de incunables y más de 70.000 libros. El centro histórico es todo el entramado religioso. Y por supuesto la Catedral de San Nicolás, católica, de cúpulas y tejados barrocos, tres veces construida: en el siglo XIII, en 1469 y luego en el siglo XVIII por los jesuitas siguiendo modelo de San Nicolás de Bari. El Castillo, herencia de un oppida romano sobre castros ilirios y celtas todavía más antiguos, sobre el que hicieron luego las sucesivas reformas de los Habsburgo, que los remodelaron varias veces bajo su dominio. En el siglo XX se transforma en atracción turística (gracias sobre todo a un funicular), símbolo y museo.



Narra la viajera: "La gente es distinta. No son muy bruscos, ni muy amables ni poco, es algo raro... Tiene mucha influencia italiana, quizás más que la germánica. Son muy humildes, la humildad del país pequeño y del pueblo que se sabe pequeño. No hay un patrón físico ni de comportamiento único. En otros países hay un patrón del biotipo, pero en Eslovenia no hay tal cosa. Hay de todo. Es una tierra de frontera. El contraste entre venir de Madrid, Londres o Amsterdam, donde todo es grande y hay movimiento, grandeza, y pasar a Liubliana... todo está más recogido, es más romántico... El castillo es su pieza clave, bien cuidado, usado y visitado. Incluso se celebran bodas. Es su arca y se nota que la miman y la protegen".

Y ni rastro del comunismo, al estilo Tito, con ese aire marginal yugoslavo. Es un país al que no le costó trabajo huir de ese pasado lejos de la democracia, como si jamás hubiera existido de cara al turista. Quizás más en las generaciones jóvenes, que o no recuerdan o no saben lo que era la Guerra Fría y ese telón de acero que siempre fue más permeable en Yugoslavia. "Ellos siempre repiten: esto es muy pequeño y estamos en la mitad de, en medio de...". Esa actitud les forja. Sus símbolos son el castillo y el dragón, omnipresente. Avisan de que ha habido crisis de falta de futuro, pero algo muy idéntico a lo que se pueda vivir en España. Los españoles se sentirían mucho más identificados que con otros países del norte. Un destino pequeño, manejable y sorprendente. ●



Turismo de Liubliana

Turismo de Eslovenia

zas, que han sido vitales en la existencia de  
za Superior. También el corazón de la Plaza  
, barroco austriaco o del siglo XX. Sobre el  
cto Plecnik, así como el majestuoso Puente  
udad, y muchas de sus zonas patrimoniales,  
ís), la Iglesia Franciscana de la Anunciación  
ros antiguos que son el verdadero centro de  
erdes, cerca del Puente Triple y que ha sido  
s barrocos. Pero sobre todo, Liubliana es el  
e se construyó la fortificación medieval y se  
o austriaco hasta que en los años 60 del siglo

inqanet  
d i s e ñ o